



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

Provisional

9612^a sesión

Lunes 22 de abril de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sra. Frazier/Sra. Gatt (Malta)

Miembros:

Argelia	Sr. Koudri
China	Sr. Fu Cong
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivièrre
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón.	Sra. Shino
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eckersley
República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sr. George
Suiza.	Sra. Chanda

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2024/282)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-10886 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2024/282)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y solicito al Oficial de Protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sra. Caroline Ziadeh, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2024/282, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra a la Sra. Ziadeh.

Sra. Ziadeh (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar al Consejo de Seguridad información actualizada sobre los acontecimientos más recientes ocurridos en Kosovo. Señalo que esta es mi segunda exposición informativa este año, ya que el 8 de febrero se celebró una sesión extraordinaria (véase S/PV.9545). El informe del Secretario General que los miembros tienen ante sí (S/2024/282) abarca los principales acontecimientos ocurridos del 19 de septiembre al 15 de marzo. Por lo

tanto, permítaseme poner a los miembros al corriente de los acontecimientos significativos que han tenido lugar desde entonces y hacer algunas observaciones sobre la situación desde una perspectiva más amplia.

He mantenido numerosas consultas con actores políticos en Pristina y Belgrado, con líderes religiosos, organizaciones de la sociedad civil y nuestros principales asociados internacionales sobre el terreno. Una de las principales observaciones comunes es la insatisfacción con respecto al nivel de progreso que se está logrando a través del diálogo político y los efectos directos que ello tiene en la situación de la seguridad. Lamentablemente, el grado de desconfianza sigue siendo alto y debe abordarse. Durante los últimos meses, las tensiones se han agudizado, y una de las principales explicaciones es la incapacidad de abordar cuestiones de larga data mediante una comunicación y un diálogo adecuados, ya sea entre Pristina y Belgrado o entre las comunidades serbokosovares y la autoridad central de Pristina.

Durante varios meses, los esfuerzos sostenidos se han centrado en resolver la cuestión controvertida de la legitimidad del gobierno local en los cuatro municipios del norte de Kosovo, cuya población es principalmente de etnia serbia. En diciembre del año pasado, los serbokosovares de Leposavić/Leposaviq, Mitrovica Norte, Zubin Potok y Zvečan/Zveçan reunieron un número suficiente de firmas —muy superior al 20 % del electorado registrado que se requiere— para iniciar el proceso de destitución de los alcaldes elegidos allí en abril de 2023 por menos del 4 % del total de los votantes registrados, debido a la decisión de los serbokosovares de no participar. Este proceso, sobre el que se celebró un extenso diálogo en el marco de las conversaciones facilitadas por la Unión Europea, tiene por objeto reducir las tensiones que inevitablemente se derivaron de aquellas elecciones, incluidas las protestas violentas que se centraron en torno a varios locales municipales del norte de Kosovo en mayo pasado. Recientemente, representantes de la comunidad serbokosovar del norte han afirmado que las condiciones establecidas para destituir a los alcaldes no permiten una participación plenamente representativa en la votación sobre la destitución.

Posteriormente, los representantes de la Unión Europea y de los países del Quinteto con sede en Pristina han instado a que se reconsidere esa postura, mientras que los serbokosovares han respondido que sus argumentos son legítimos y que no se tienen suficientemente en cuenta. El proceso de destitución tuvo lugar ayer, sin que se produjeran incidentes de seguridad. Sin embargo, solo 253 del total de 46.556 votantes registrados emitieron su voto.

Desafortunadamente, esto prepara el terreno para dilatar y prolongar una cuestión frágil e irresuelta. Desde nuestra perspectiva, seguiremos apoyando el diálogo facilitado por la Unión Europea como foro para encontrar una solución consensuada de las cuestiones pendientes.

En este último año se han afrontado muchos reveses en los esfuerzos por fomentar la confianza en las relaciones pacíficas entre las comunidades étnicas de Kosovo a través del diálogo político. El Secretario General, en su informe, y yo, en mis exposiciones informativas ante el Consejo, hemos informado anteriormente sobre varios de esos reveses, mientras que la atención internacional más amplia se centró en el grave incidente de seguridad ocurrido en la aldea de Banjska/Banjskë en septiembre pasado. Sigo insistiendo en la importancia de la rendición de cuentas por ese gravísimo incidente mediante una investigación exhaustiva y basada en los hechos y una evaluación de sus circunstancias. Se trata tanto de una cuestión judicial como de una necesidad política para evitar que se repita.

Durante el mismo período, numerosos acontecimientos causaron dificultades y alimentaron la desconfianza entre las comunidades, acontecimientos que podrían, y deberían, haberse previsto y evitado mediante un diálogo de buena fe. Los representantes de la comunidad serbokosovar han expresado que tienen la impresión de que se enfrentan a problemas de derechos humanos. Estos hechos, así como el uso frecuente de una retórica incendiaria y despectiva, en ambas direcciones, exigen más atención y escrutinio, así como medidas correctivas responsables por parte de quienes ocupan puestos de liderazgo.

En un momento en que se siguen haciendo inversiones políticas y financieras internacionales en apoyo del diálogo de buena fe, la acción unilateral —en particular, en lo que se refiere a asuntos que pertenecen claramente al ámbito del proceso de diálogo— no puede contribuir a aliviar las preocupaciones de los ciudadanos de a pie. Los diversos acuerdos alcanzados hasta la fecha mediante el proceso de diálogo proporcionan una hoja de ruta clara hacia la solución de muchas de esas cuestiones pendientes. Independientemente de cuál de las partes emprenda acciones unilaterales, o de las justificaciones que se ofrezcan para hacerlo, al fin y al cabo tales acciones solo perpetúan un entorno de inseguridad y desconfianza entre las comunidades.

Basándome en mis observaciones pronunciadas aquí en el Consejo el 8 de febrero, debo reiterar mi constante preocupación, expresada también por varios Estados

Miembros, por la forma en que se comunicó y aplicó el nuevo reglamento sobre transacciones en efectivo y por el modo en que ha afectado a los sectores más vulnerables de las comunidades no mayoritarias. Bajo los auspicios de la Unión Europea, las partes se han reunido en cinco ocasiones, a saber, el 27 de febrero, el 19 y 25 de marzo y el 4 y 18 de abril, para buscar una solución que aborde las preocupaciones planteadas y mitigue las consecuencias imprevistas. Debemos mantener la esperanza de que pueda alcanzarse una solución, y también instamos a las partes a que colaboren para encontrar soluciones prácticas en un futuro próximo.

Otro elemento de los acuerdos principales, que puede aportar soluciones para ese y otros asuntos de normalización pendientes, es la adopción de medidas serias y creíbles para establecer la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. Cualquiera que sea la forma final de la asociación/comunidad, tendrá claramente en cuenta los elementos de garantías financieras e institucionales sostenibles para la comunidad serbia de Kosovo. Eso incluye cuestiones de administración local, junto con servicios básicos esenciales, como la educación y la sanidad. Debe prestarse atención a los reiterados llamamientos para su creación, ya que será un paso importante para fomentar la confianza entre la comunidad serbia y las autoridades centrales.

La plena aplicación de los acuerdos facilitados por la Unión Europea se ha convertido en una prioridad cada vez más apremiante para ayudar a paliar las diversas crisis que han surgido constantemente. Por ello, es de suma importancia que ambas partes mantengan su determinación constructiva y de buena fe y que logren avenencias prácticas.

En las cuestiones en las que se ha avanzado en la aplicación de los acuerdos esenciales, se han logrado resultados significativos durante el mismo período de tiempo. Entre ellos, se incluyen avances en la validez de las matrículas de los vehículos, en la hoja de ruta energética y en materia de aduanas.

Deseo encomiar a los dirigentes de Pristina por tomar medidas para aplicar plenamente la decisión del Tribunal Supremo de 2016 por la que se confirmaban los derechos de propiedad del monasterio de Visoki Dečani, cuestión que llevaba años sin aclararse. Este tipo de acción debe acogerse con satisfacción, ya que contribuye significativamente tanto a la confianza entre comunidades como a la confianza pública en el estado de derecho.

La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) seguirá haciendo

pleno uso de sus recursos, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y sus socios en la ejecución, para ayudar a las comunidades a superar la desconfianza existente y encontrar oportunidades para aprovechar los beneficios de una auténtica cooperación. Seguiremos apoyando la labor en múltiples esferas que genere nuevos espacios para que las comunidades trabajen conjuntamente con el fin de influir positivamente en los procesos que afectan al futuro de todos. Ese sigue siendo uno de los pilares de la labor que se nos ha encomendado. La Misión ha utilizado los recursos esenciales de sus actividades programáticas para facilitar la innovación y la colaboración con objeto de fomentar una mayor confianza mutua entre las comunidades, hallar puntos de convergencia y diseminar una tolerancia más generalizada respecto de la diversidad de Kosovo.

En ese contexto, el centro Barabar sigue llevando a cabo precisamente esos esfuerzos a nivel de base. Desde mi último informe al Consejo de Seguridad, el número de actividades importantes del centro ha superado las 70 en el transcurso de menos de un año, con la participación de más de 4.000 personas que representan a todas las comunidades de Kosovo.

Para ayudar a inspirar a los futuros campeones del fomento de la confianza en Kosovo, en noviembre celebramos el segundo Foro de las Naciones Unidas para el Fomento de la Confianza en Kosovo, con participantes de todas las comunidades y profesiones, que acordaron 27 recomendaciones y muchas más acciones relacionadas en seis áreas temáticas: empoderamiento económico, protección del medio ambiente, derechos lingüísticos, medios de comunicación e información engañosa, participación e inclusión, y fortalecimiento del estado de derecho. Tenemos por delante más iniciativas innovadoras, en colaboración y con el apoyo mutuo de nuestros numerosos asociados internacionales y locales.

La promoción y protección de los derechos humanos es una parte fundamental de la labor encomendada a la UNMIK. Junto con nuestros asociados, seguimos animando a las autoridades a que sitúen los derechos humanos y los principios del estado de derecho en el centro de sus decisiones políticas. Ello se aplica a una amplia gama de derechos humanos y libertades, incluidos los derechos a la igualdad y la no discriminación, los derechos lingüísticos, de las minorías y de la propiedad, así como las libertades de circulación, expresión, religión y reunión. El disfrute de esos derechos y libertades es indispensable para mantener la sociedad multiétnica de Kosovo.

En materia de justicia transicional y derecho a la verdad, acojo con satisfacción la reanudación de las reuniones del Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos, cuya primera sesión en tres años se celebró con éxito el 31 de enero. Esa colaboración directa debe continuar.

Durante este período, la UNMIK siguió ampliando su apoyo al Centro de Asistencia Jurídica y al Instituto Jurídico de Kosovo, prestando asistencia a cientos de personas vulnerables; impartió capacitación especializada a jóvenes abogados serbokosovares para mejorar su labor en pro del estado de derecho; y patrocinó a estudiantes de derecho en una escuela jurídica que promueve el trabajo multiétnico en los medios de comunicación.

Si bien se ha avanzado en los marcos jurídicos y políticos para abordar la violencia de género, sigue siendo necesaria una mayor cooperación entre los Gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones internacionales. La Misión seguirá empleando medidas proactivas, reforzando los servicios de apoyo, capacitando a profesionales, concienciando y empoderando a las mujeres y las niñas con miras a la aplicación plena e integral de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

La Misión también sigue dando prioridad a la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad. A ese respecto, la sexta Asamblea Juvenil de las Naciones Unidas en Kosovo, que se celebrará en Kosovo el próximo mes de mayo, servirá de nuevo de plataforma para reunir a jóvenes activistas y líderes de todas las comunidades de Kosovo y de toda la región. La Asamblea apoyará el diálogo intercomunitario y el espíritu empresarial para ayudar a afrontar los retos y las oportunidades de un mundo impulsado por la inteligencia artificial.

Permítaseme que añada otro punto de crucial importancia, a saber, que para lograr avances en Kosovo y cumplir eficazmente los objetivos de nuestro mandato, las cuestiones que nosotros y nuestros asociados abordamos deben entenderse y tratarse como parte del contexto regional más amplio. Somos conscientes de que nuestra labor forma parte de un esfuerzo internacional combinado para promover la prosperidad, la estabilidad y la paz en Kosovo y en otros lugares.

Deseo expresar mi agradecimiento por la cooperación y el apoyo diarios que recibimos de nuestros principales asociados multilaterales —en particular la Fuerza de Kosovo— y por la solidez de nuestra coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo. Juntos, y con el apoyo constante del Consejo, atravesaremos este difícil período manteniendo ante todo nuestra atención en los derechos y el bienestar de las personas. Seguiremos

pidiendo a todos los dirigentes —políticos y civiles— que cumplan sus obligaciones en el mismo sentido. Del mismo modo, seguiremos prestando todo nuestro apoyo para priorizar el diálogo frente a las medidas unilaterales o la retórica divisiva de suma cero. Conscientes de la tendencia al retroceso en la confianza general, seguiremos siendo asociados decididos de todos los que comparten la visión de un futuro mejor. El diálogo de buena fe, la comunicación y la comprensión entre las partes marcan el camino a seguir. El progreso nace de las acciones emprendidas con la voluntad de encontrar avenencias.

Para concluir, expreso mi profundo agradecimiento a los miembros del Consejo por su apoyo constante. Este apoyo es indispensable para que la UNMIK siga esforzándose por reforzar las condiciones necesarias de una vida pacífica y normal para toda la población de Kosovo, lo que está indisolublemente ligado a la paz en la región y fuera de ella.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Ziadeh por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Presidente de la República de Serbia.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): Antes de pasar al informe (S/2024/282) que examinamos hoy, permítaseme recordar al Consejo que el 19 de abril, se cumplieron exactamente 11 años desde que se aprobó en Bruselas del acuerdo más importante entre Belgrado y Pristina sobre la vía de la normalización de las relaciones. Entre los signatarios figuraba también la Unión Europea.

Once años después, a pesar de que los serbios cumplieron con todas las obligaciones difíciles previstas en el acuerdo, la comunidad de municipios de mayoría serbia y su formación ni siquiera se vislumbran en el horizonte. Para todos los serbios que viven en Kosovo y Metohija, para toda Serbia, estos 11 años han sido 11 años de promesas incumplidas, excusas diarias y falsedades. Han sido 11 años de incapacidad, involuntaria o intencional, de la Unión Europea, garante del acuerdo en cuestión, para hacer avanzar las cosas desde el principio. Por supuesto, todo ello desembocó en lo que hoy podemos denominar violencia jurídica y acoso físico contra la población serbia que reside en Kosovo y Metohija.

Ante todo, expreso mi gratitud al Secretario General Guterres y al Representante Especial Ziadeh por su entrega en el cumplimiento del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), como se enuncia en la resolución 1244 (1999). Por lo tanto, aunque el informe en cuestión

tal vez no refleja plenamente la gravedad de la situación sobre el terreno, en realidad, documenta casi todos los acontecimientos importantes ocurridos durante el período que abarca el informe. Esto tiene un valor considerable para los Estados Miembros.

Para comprender mejor este informe, deseo destacar algunos aspectos fundamentales que los miembros de este órgano deben tener en cuenta. El informe que hoy nos ocupa sobre la labor de la UNMIK se examina un mes y medio después de que este órgano celebrara una reunión extraordinaria sobre la situación en Kosovo y Metohija el 8 de febrero (véase S/PV.9545). Señalo que esta reunión urgente se celebró tras la presentación de una carta dirigida al Consejo de Seguridad por la República de Serbia (S/2024/134), en la cual indicaba que las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Kosovo, dirigidas por los dirigentes albaneses, estaban poniendo en peligro la paz y la estabilidad internacionales.

A esta carta, la República de Serbia también adjuntó una explicación detallada de las acciones mediante las cuales las instituciones provisionales crearon, de manera continua e intencional, unas condiciones de vida insoportables para los serbios y otros no albaneses. Además, la República de Serbia presentó al Consejo de Seguridad los medios que dichas instituciones emplean para llevar a cabo ataques bien planificados, generalizados y sistemáticos con el fin de acosar a los civiles serbios, entre otros la violencia jurídica continua, la violencia física y los ataques selectivos.

La solicitud para celebrar la reunión urgente el 8 de febrero fue atendida después que los miembros del Consejo de Seguridad consideraron que nuestros argumentos y la queja presentada se basaban en hechos. Observo, en particular, que la mayoría, que aceptó nuestros argumentos, estaba formada por países que no respetan la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia de la manera prevista en las disposiciones de la resolución 1244 (1999), jurídicamente vinculante. Por lo tanto, es especialmente significativo que los miembros del Consejo de Seguridad hayan respetado nuestros argumentos y tomado en cuenta, en el contexto de esa importante reunión, la creación intencional, por motivos étnicos, de unas condiciones de vida insoportables para los serbios, así como la campaña de acoso bien planificada, generalizada y sistemática contra los civiles serbios y su persecución por parte de las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Kosovo.

Cabe señalar que casi todos los miembros de este órgano expresaron profunda preocupación por la situación

de los serbios y otros no albaneses en Kosovo y Metohija e instaron al diálogo. Durante esos debates, se hizo especial hincapié en la medida drástica de suprimir las transacciones en efectivo en dinares serbios, mediante la cual el régimen de Pristina hacía aún más difícil la vida cotidiana de los serbios y otros no albaneses, habida cuenta de que sus ingresos se pagan predominantemente en dinares. Esta cuestión se examinó en el contexto de su falta de acceso incluso a los servicios sociales más básicos, como la atención sanitaria y la educación.

No obstante, sigue en vigor esta medida destinada a abolir el uso del dinar, que representa la culminación de la prolongada y exhaustiva campaña de motivación étnica de ataques generalizados y sistemáticos contra civiles no albaneses, llevada a cabo por las instituciones de Pristina. Recuerdo a los miembros del Consejo que Albin Kurti dijo aquí que concedería a los serbios un período transitorio de tres meses durante el cual no se violaría ningún derecho de los serbios, con respecto a la entrega y aceptación de dinares como moneda válida. Por supuesto, desde que terminó esa reunión, nadie en Pristina ni en la comunidad internacional ha mencionado ese período transitorio de tres meses, y todas las medidas relacionadas con el dinar contra los serbios empezaron a aplicarse de inmediato.

Por ello, los serbios y otros no albaneses de Kosovo y Metohija siguen sin poder cobrar sus pensiones, sus sueldos, sus prestaciones sociales, sus prestaciones por hijos a cargo o cualquier otro pago, y la labor de las escuelas, guarderías e instituciones médicas, sociales y de todo tipo se ha visto prácticamente interrumpida. Incluso si algunas de esas instituciones consiguen seguir funcionando, sus empleados se enfrentan a diario al temor a las detenciones infundadas, que el régimen de Kurti está llevando a cabo a escala masiva, bajo falsas acusaciones.

Esta situación perjudica sobre todo a los niños en edad preescolar, los pensionistas, las madres solteras y las personas gravemente enfermas en entornos rurales, pero afecta de manera negativa a todo el mundo. Esta cuestión es una de las pocas en que las autoridades de Pristina no discriminan. Todos se ven afectados por igual, con independencia de la edad o el sexo, siempre que no sean albaneses y no refrenden la agenda chovinista de Pristina, que pretende hacer realidad el concepto de la Gran Albania. Además, en lugar de ser sancionado, el régimen de Kurti sigue siendo recompensado.

Quisiera aprovechar la ocasión para informar a todos los Estados Miembros que, con sinceridad y buenas

intenciones, hicieron un llamamiento al diálogo de que, desde el 8 de febrero hasta hoy, se han celebrado en Bruselas cinco rondas de debates en virtud de la resolución 1244 (1999) y de la resolución 64/298 de la Asamblea General, de 2010. El único resultado tangible de esas deliberaciones ha sido la exposición de los verdaderos motivos de Pristina.

El jefe negociador de Pristina, Bislimi, adjunto de Albin Kurti y asociado en la persecución de la población civil, confirmó que su decisión unilateral y escalada de abolir efectivamente el dinar en Kosovo y Metohija ha afectado sobremanera a la población. Además, a diferencia de las afirmaciones de Kurti formuladas ante este órgano de que la acusación de Serbia era falsa y que nadie, incluidos los serbios, se vio afectado por su decisión, Bislimi reconoció, con sinceridad, que la verdadera intención era erradicar toda presencia serbia en Kosovo y Metohija. Al igual que Kurti, sigue propugnando las aspiraciones hegemónicas de la Gran Albania, que excluyen cualquier negociación con Serbia o la coexistencia con los serbios. Su conducta en el proceso de diálogo, caracterizada por una estrategia de sabotaje a través de la presencia, puso de manifiesto su reticencia a buscar una solución de avenencia, como recomienda este órgano, para salvaguardar a la población. Además, en lugar de ser sancionado, el régimen de Kurti es recompensado.

Paralelamente, la brutal represión y persecución de Pristina contra los serbios y otros no albaneses se ha agravado e intensificado. Desde la celebración de la sesión extraordinaria se han producido 16 nuevos ataques contra serbios por motivos étnicos. Se trata, en primer lugar, de un ataque armado contra jóvenes serbios en Gračanica; en segundo lugar, de disparos e intimidación dirigidos contra el número cada vez menor de retornados serbios en el oeste de Kosovo; en tercer lugar, de detenciones injustificadas continuas, y, en cuarto lugar, de la retirada por la fuerza por parte de la policía de matrículas con topónimos serbios en alfabeto cirílico en municipios totalmente serbios del norte de Kosovo. Después del 8 de febrero, los ataques constantes que forman parte de la campaña de persecución contra los serbios se ampliaron para incluir allanamientos por parte de elementos parapoliciales de Pristina de farmacias serbias de Kosovska Mitrovica y Zubin Potok, donde los perseguidores de los serbios se incautaron de cantidades ingentes de medicamentos.

Sin embargo, aunque el informe de la UNMIK es preciso en el plano de los hechos, no capta los acontecimientos interconexos que ocurrieron durante un largo período de tiempo. Analizados en su conjunto, esos

sucesos pintan una cruda imagen de la realidad sobre el terreno. Esa limitación del informe se debe no solo a la duración del período que abarca, sino también a la metodología utilizada, que ha seguido siendo breve y superficial de manera sistemática. Por ello, me veo obligado a ofrecer una perspectiva más amplia de los hechos denunciados para que los miembros del Consejo puedan comprender mejor la situación de manera más completa.

La sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad no se presenta en el informe como un acontecimiento de especial relevancia. Solo se menciona en el párrafo 22 del informe, e incluso ahí se afirma erróneamente que se celebró a solicitud de Serbia para examinar las consecuencias del nuevo reglamento monetario. Eso es incorrecto, porque la solicitud serbia al Consejo se basaba en una queja, respaldada por una serie de razones, en el sentido de que Pristina estaba poniendo en peligro la paz y la seguridad internacionales. La abolición ilícita del dinar solo se denunció y se tuvo en cuenta en ese contexto como parte de la denuncia contra las autoridades de Pristina a causa, en primer lugar, de ataques sistemáticos, generalizados y cuidadosamente planificados contra los serbios; en segundo lugar, de la creación intencionada de condiciones de vida intolerables para los serbios, y, en tercer lugar, de la persecución de los serbios. La gravedad profunda de la queja sobre la persecución de serbios, que el Consejo examinó en la sesión extraordinaria, se presentó de forma anodina y prosaica en el párrafo 22 del informe de la siguiente manera.

“El Sr. Vučić y el Sr. Kurti participaron en la sesión, presentando relatos contrapuestos sobre la situación en Kosovo y las repercusiones del reglamento”.

A ese respecto, estimo que es importante recordar que Serbia no se limitó a presentar una especie de relato en la sesión en cuestión, sino todo lo contrario. Nuestra declaración fue una enumeración directa de datos y hechos concretos sobre la campaña de Pristina de ataques sistemáticos, cuidadosamente planificados y generalizados contra la población serbia.

Entre otras cosas, en aquella ocasión mencioné datos concretos sobre una serie de cuestiones. Incluyen la expropiación ilegal de más de 1 millón de metros cuadrados de terreno serbio para la construcción de bases policiales especiales ilegales en el norte de Kosovo; la obstaculización de la libertad de circulación de los serbios mediante retenciones sin motivo, tratos humillantes, palizas y otros actos violentos en puestos de control armados ilícitos y otros lugares del norte de Kosovo y Metohija; detenciones arbitrarias de decenas

de mujeres serbias, así como detenciones arbitrarias de mayor duración basadas únicamente en su origen étnico y sin cargos; tiroteos injustificables y presencia casi constante de vehículos blindados de las fuerzas especiales de Pristina en entornos urbanos pacíficos; decisiones relativas a la confiscación de edificios propiedad de instituciones serbias desde hace más de un siglo; la imposición de un embargo ilegal de mercancías serbias durante nueve meses, e incautaciones de mercancías lícitas propiedad de comerciantes serbios.

Esta serie de cuestiones también incluye confiscaciones por la fuerza de propiedades de la Iglesia Ortodoxa Serbia, en las que Pristina está violando las zonas de protección especial en torno a las instalaciones de la Iglesia Ortodoxa Serbia, al tiempo que cambia el nombre de instalaciones serbias sagradas y centenarias por nombres albaneses; además, levantan y destruyen cementerios serbios; arman a las denominadas fuerzas de seguridad de Kosovo ilegales, que, sobre la base del párrafo 9 b), el párrafo 15 y el punto 6 del anexo 1 de la resolución 1244 (1999), deben ser desmilitarizadas y desmanteladas; impiden el pago de 60.946 salarios y pensiones a los serbios de Kosovo y Metohija, 2.430 becas para estudiantes y alumnos, fondos para financiar comedores sociales para alrededor de 2.000 de los ciudadanos más vulnerables socialmente, así como todos los demás ingresos para los serbios; se han producido 470 ataques por motivos étnicos contra serbios que han quedado impunes; 75 ataques contra centros sagrados de la Iglesia Ortodoxa Serbia, y 25 ataques contra niños serbios, incluido el intento de asesinato en las Navidades de 2023 de un niño de 11 años y su primo de 21 a manos de un representante de las fuerzas de seguridad ilegales de Kosovo. Y, a pesar de todo eso, en lugar de ser sancionado, el régimen de Kurti en Pristina sigue siendo recompensado.

No nos es posible contar las veces que los sucesos de Banjska han sido mencionados por diversos funcionarios internacionales, medios informativos e incluso ante el Consejo. Sin embargo, nada de ese celo y energía se ha utilizado para plantear la cuestión del horrendo crimen cometido por un soldado al mando de Vjosa Osmani, aquí presente. En vísperas de la Navidad ortodoxa, un soldado uniformado de las denominadas fuerzas de seguridad de Kosovo, de servicio y haciendo uso de su fusil de servicio, disparó a sangre fría contra un niño de 11 años, Stefan Stojanović, y su primo Miloš Stojanović, de 21 años. A veces nos preguntamos si el hecho de que solo se le haya acusado de un delito menor se debe a que las víctimas eran simplemente de etnia serbia.

Quisiera recordar una vez más al Consejo las palabras de Kurti, pronunciadas aquí en la sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad.

“El reglamento no prohíbe ni impide en absoluto que el Gobierno de Serbia preste apoyo económico a los serbios de Kosova. Cualquier sugerencia en sentido contrario no es más que falsa propaganda destinada a incitar tensiones étnicas. El reglamento solo trata de garantizar la transparencia y la legalidad del efectivo importado en Kosova, en consonancia tanto con nuestra Constitución como con la política monetaria de la Unión Europea. Las mismas normas se aplican a todas las importaciones de efectivo procedentes de cualquier país y en cualquier divisa. No prohíben las transferencias de dinares desde Serbia” (*S/PV.9545, pág. 11*).

La prueba de que Kurti mentía también queda demostrada por el hecho de que hace unos días el tema de la reunión de diálogo de Bruselas era precisamente cómo resolver el problema, así como por el hecho de que el 14 de marzo en Pristina, más de un mes después de que Kurti mintiera al Consejo de Seguridad, el Representante Especial de los Estados Unidos para los Balcanes Occidentales declaró que la cuestión del dinar era un problema humanitario nuevo que debíamos abordar de inmediato. El Sr. Escobar también dijo que le habían conmovido las historias de los serbios de a pie más directamente afectados por la prohibición del dinar. Añadió que Albin Kurti había rechazado su plan para resolver esa cuestión humanitaria. Cuando los medios de comunicación preguntaron por qué Kurti había decidido seguir adelante con la prohibición del dinar, sabiendo que esa cuestión podría haberse resuelto mediante el establecimiento de una comunidad de municipios de mayoría serbia, el Sr. Escobar respondió que esa era una cuestión que le incumbía a Kurti. Kurti también mintió al Consejo cuando habló de la supuesta introducción de medidas transitorias de tres meses en referencia a la decisión sobre la moneda. Eso no sucedió. En su lugar, se sucedieron nuevas prohibiciones y actos de represión. Y, sin embargo, el régimen de Kurti sigue siendo recompensado en lugar de castigado.

Todos esos hechos confirman que Pristina y Kurti nunca han dicho la verdad y que los serbios de Kosovo y Metohija son objeto de un acoso cuidadosamente planificado, sistemático y generalizado por parte de las instituciones de Pristina, cuyo objetivo es perseguirlos. Tras la sesión extraordinaria del Consejo, este hecho debía haberse destacado claramente en el informe, junto con una condena inequívoca de la violencia de

Pristina. No esperamos que la UNMIK adapte sus informes a los deseos y aspiraciones políticas de ninguna de las partes interesadas. Por el contrario, abogamos por una información basada únicamente en hechos. Por lo tanto, esperamos que la UNMIK presente al Consejo informes claros y precisos acerca de la situación sobre el terreno. Aparte de eso, informar con credibilidad no implica neutralidad o ambigüedad respecto de los acontecimientos que ponen directamente en peligro a la población de Kosovo. Ese tipo de neutralidad es inaceptable, dado que la UNMIK está obligada, por mandato del Consejo de Seguridad, a oponerse clara y rotundamente a cualquier intento de amenazar a la población civil de la provincia.

También estimamos que el informe omite información para el Consejo sobre las medidas concretas que la Representante Especial del Secretario General ha adoptado para desalentar, anticipar, desactivar o sancionar la violencia y la persecución de Pristina contra los serbios y otros no albaneses. Permítaseme recordar al Consejo que la presencia civil internacional encabezada por la Representante Especial tiene la obligación de garantizar la vida normal en Kosovo. En el párrafo 10 de la resolución 1244 (1999) se establece claramente que el Secretario General está autorizado a establecer una presencia internacional civil, entre otras cosas para supervisar el desarrollo de instituciones provisionales de autogobierno democrático y crear las condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal. Llevamos años escuchando que el o la Representante Especial puede transferir esa autorización a las instituciones provisionales de autogobierno y que no había fundamento jurídico para que tomase otras medidas.

No obstante, permítaseme recordar al Consejo de Seguridad que el entonces Representante Especial transfirió esas competencias a las instituciones provisionales de acuerdo con el Marco Constitucional para el Establecimiento de un Gobierno Autónomo Provisional en Kosovo. Ese documento fue promulgado precisamente por el Representante Especial del Secretario General el 15 de mayo de 2001, de conformidad con el mandato establecido en la resolución 1244 (1999) y mediante el reglamento 2001/9, y sigue siendo jurídicamente vinculante. Además, en el capítulo 12 del Marco Constitucional definido por la UNMIK se establece que el ejercicio de las responsabilidades de las instituciones provisionales en virtud del Marco Constitucional no afectará ni disminuirá la autoridad del o la Representante Especial del Secretario General para garantizar

la plena aplicación de la resolución 1244 (1999), incluida la supervisión de las instituciones provisionales de autogobierno, sus funcionarios y sus organismos y la adopción de medidas apropiadas siempre que sus acciones sean incompatibles con la resolución 1244 (1999) o el Marco Constitucional.

Por lo tanto, es indiscutible que la actual Representante Especial del Secretario General tiene la obligación explícita de informar sobre las medidas concretas que ha adoptado para detener y desactivar la persecución de la población por motivos étnicos, de conformidad con la resolución 1244 (1999), o por lo menos ofrecer una explicación de por qué no ha adoptado tales medidas, si ese es el caso. En cambio, como dije, hemos tenido una enumeración de prácticamente todos los casos individuales reseñados en el informe, con la ausencia absoluta de un contexto claro sobre la persecución de civiles que realmente tiene lugar sobre el terreno, de la que se habló en una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9545). Sin embargo, mientras que esa sesión de emergencia se menciona una sola vez y los ataques contra civiles en el marco de la campaña de persecución de Pristina no se mencionan en absoluto, en el informe se hace referencia en ocho ocasiones a los trágicos acontecimientos registrados el 24 de septiembre de 2023 en la aldea de Banjska. Por eso, debo reiterar la conclusión que ya señalé en la sesión de emergencia, en el sentido de que esos acontecimientos no se debieron a las consecuencias de la represión y la persecución de civiles ejercida por Kurti. Serbia condenó esa misma noche sin ambigüedades la violencia registrada en Banjska y, por lo tanto, no permitirá que esa tragedia sirva de coartada para perseguir a los serbios y desviar la atención del hecho de que esa persecución tiene lugar diariamente sobre el terreno.

Permítaseme recordar a los miembros que, más de un año antes de esos trágicos sucesos, la República de Serbia ya había advertido públicamente a todos los representantes internacionales que los serbios de Kosovo eran objeto de los ataques y actos de violencia sistemáticos y generalizados del régimen chovinista de Kurti. Desde el otoño de 2021, los serbios han quedado totalmente excluidos del sistema político y económico del denominado Kosovo. La policía serbia prevista en el artículo 9 del Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones ha sido sustituida por las formaciones paramilitares monoétnicas de Kurti, que hostigan, golpean y detienen a la población. Nadie ha querido escuchar nuestras súplicas de que se ponga fin al terror.

Pristina ha socavado de manera sistemática la vida y los derechos elementales del pueblo serbio. Permítaseme recordar a los miembros que Pristina organizó, en los municipios de mayoría serbia, unas vergonzosas elecciones, que fueron boicoteadas por los serbios por constituir una violación de sus derechos y por poner en peligro su seguridad debido a la decisión ilegal de Kurti de sustituir al comandante de la policía regional. A pesar de que en esas elecciones votaron tan solo el 0,029 % de los serbios cuando los serbios constituyen el 95 % de la población de la zona, se confirmó y designó a las nuevas autoridades municipales albanesas con absoluta falta de legitimidad. Acto seguido, ocuparon la dirección de esos municipios serbios como auténticos cómplices de la agresión, seguidas por unidades especiales de la policía de Kosovo fuertemente armadas. Lo que vino a continuación fue una brutal campaña de terror contra los serbios, que continúan siendo aterrorizados por las fuerzas especiales de la policía, al tiempo que los funcionarios municipales albaneses ilegales adoptan y aplican decisiones que atentan directamente en contra los intereses de los serbios. Pese a ello, en lugar de ser sancionado, el régimen de Kurti sigue recibiendo recompensas.

A pesar de las declaraciones internacionales exigiendo poner fin a la situación, Pristina continúa ocupando obstinadamente la zona norte y bloquea la elección de autoridades locales legítimas. Tras prometer falsamente que retiraría a los funcionarios albaneses ilegítimos, Pristina reclamó una recogida de firmas de serbios solicitando la sustitución de las respectivas autoridades para organizar un referéndum sobre su retirada. Para que tal referéndum tuviera éxito debería haber una participación de más del 50 % de los votantes inscritos, y los serbios, que habían aceptado organizar la recogida de firmas, recabaron la conformidad de más del 20 % del número de votantes requerido, es decir, seis veces más que los votos con los que se eligió a algunos de los funcionarios albaneses.

Manipulando las listas de votantes a fin de evitar una revocación de los resultados y mantener las condiciones necesarias para seguir persiguiendo a los serbios, Pristina aumentó repentinamente el número de votantes inscritos. Lo hizo en un momento en que más del 15 % de la población de mayoría serbia había abandonado la provincia huyendo de la represión. Ese es el motivo de que hoy hubiera 46.249 votantes inscritos en las listas electorales de esos cuatro municipios, un 5,7 % más que en 2021. Entre octubre de 2021 y marzo de 2024, se añadieron 2.498 nuevos votantes, y el número de votantes albaneses aumentó artificialmente en un 12,42 %. Si

sumamos a ello la imposibilidad de que la población expulsada vote por correo y la campaña de intimidación y chantaje emprendida contra los serbios para disuadirlos de participar en el referéndum, está claro que la intención de Pristina es llevar a término la persecución de los serbios con el apoyo de las autoridades municipales ilegítimas. Por todo ello, la reciente decisión de los serbios de boicotear el referéndum es bastante comprensible y la única posible, ya que no pueden alcanzar el mínimo establecido del 50 % de votantes inscritos porque son objeto de persecución y tienen prohibido votar desde fuera de Kosovo y porque se está inscribiendo a votantes albaneses que residen en otros lugares.

Paralelamente, Pristina ha amenazado a los serbios con sanciones económicas de 2.000 euros si se niegan a inscribirse en el censo. Ha practicado detenciones arbitrarias y ha ejercido todo tipo de violencias físicas e institucionales. Hablando de las detenciones arbitrarias de serbios, las cuales, por cierto, la Unión Europea ha considerado inaceptables, y hablando también de las falsas garantías ofrecidas por la comunidad internacional de que no habría detenciones de serbios por participar en manifestaciones, permítaseme mencionar uno de los casos más recientes. El pasado 14 de abril, las fuerzas especiales de Pristina detuvieron a Srećko Sofronijević, serbio de Zvečan, quien en 2021 había sufrido heridas en la espalda por los disparos de armas automáticas. Sofronijević resultó herido en las manifestaciones políticas serbias contra la intrusión ilegal de esas unidades especiales en el norte de Kosovo, zona a la que, según el artículo 9 del Primer Acuerdo de 2013, no podían acceder sin la previa autorización de los serbios. Sofronijević sobrevivió con dificultades a los disparos, por los cuales no se atribuyeron responsabilidades, y menos aún se sancionó, a ninguno de los integrantes de las fuerzas especiales de Pristina. En cambio, hace pocos días Sofronijević fue detenido y sometido a prisión preventiva, acusado de haber infringido el supuesto orden constitucional del falso Estado del denominado Kosovo. Se trata de un hombre que nunca cometió nada remotamente parecido a un delito y que pasó toda la etapa de terror de Pristina en su casa y en su aldea natal. Cuando lo detuvieron, iba, como es natural, acompañado de su esposa. Pese a ello, fue detenido por Pristina y acusado de la infracción mencionada. Posteriormente, se nos ha informado sobre los nuevos maltratos físicos a los que Sofronijević ha sido sometido a su llegada a la cárcel de Podujevo, gestionada por la mayoría albanesa.

Por otro lado, uno de los cómplices de la persecución de serbios y Ministro del Gabinete de Gobierno de

Kurti, Liburn Aliu, declaró lo siguiente en diciembre de 2023: “El Estado independiente de Kosovo es un proyecto temporal; no se puede crear una nación kosovar”. Así pues, el inocente Sofronijević ha sido encarcelado por la supuesta infracción de cierto orden constitucional, mientras que Aliu sigue libre y ocupa uno de los más altos cargos de Pristina. Eso dice mucho de la persecución y la detención de serbios en el marco de una presunta aplicación no selectiva de la ley. Los amigos y partidarios de Pristina son los únicos que creen en ese tipo de estado de derecho. Serbia exige la liberación inmediata de todos los presos políticos que están en manos del régimen de Pristina. No puede haber reconciliación sin la puesta en libertad de todos los presos políticos. Permítaseme recordar a los miembros que Serbia aprobó en reiteradas ocasiones una ley de amnistía en virtud de la cual fueron puestos en libertad miles de terroristas del Ejército de Liberación de Kosovo, entre ellos Albin Kurti.

Hablando del Estado de derecho, el mayor opositor a la llamada Constitución de Kosovo no somos nosotros en Belgrado, sino el propio régimen de Kurti. Aunque al Consejo le parezca insólito, es un hecho fácilmente comprobable y no una exageración. La Declaración de Bruselas fue ratificada por una mayoría de dos tercios en el llamado Parlamento de Kosovo. La Constitución deroga todas las demás normas jurídicas y, sin embargo, Kurti y sus asociados vuelven a negarse públicamente a implementar sus disposiciones fundamentales. La Constitución garantiza la igualdad de la lengua serbia y el alfabeto cirílico, que están siendo suprimidos. La Constitución prevé que un ministerio esté encabezado por el partido que obtenga la mayoría entre los serbios, disposición que ha sido totalmente ignorada, pero no por ello se ha castigado, sino se ha recompensado al régimen de Kurti. En otras palabras, mientras todo el mundo lleva meses hablando e informando sobre la situación en Kosovo con una interpretación errónea de los sucesos de Banjska, lo que ocurre sobre el terreno es una persecución continuada, abierta e impune contra los serbios que antes vivían pacíficamente, sin que se tome una sola medida para poner fin a ese crimen de lesa humanidad, algo que se confirma en el informe.

El Consejo de Seguridad es uno de los pocos foros internacionales en los que se puede debatir abiertamente la situación de Kosovo. A decir verdad, cada vez hay menos oportunidades de hacerlo, porque con pequeños pasos, los representantes de Pristina, que cuentan con el entusiasta asesoramiento político y la asistencia logística de sus patrocinadores internacionales, están

imponiendo una legislación a la que presentan como algo inocuo, algo que debe ser aceptado con calma, pero que, en realidad no es normal sino algo inadmisibles desde el punto de vista del derecho internacional. Como último recurso y bastión en la defensa del derecho internacional, las Naciones Unidas no pueden asumir una posición de ambigua flexibilidad en su evaluación de los trágicos crímenes que se cometen contra ciertas poblaciones, pues se arriesga a que el sistema fundado en la Carta de las Naciones Unidas se sabotee a sí mismo y a su propia autoridad. Hoy más que nunca necesitamos unas Naciones Unidas fuertes y con principios, y la situación en Kosovo y Metohija es una buena oportunidad para que nuestra Organización mundial fortalezca su autoridad.

Además de insistir en que se condene y se ponga fin claramente a la persecución de los serbios, Serbia subraya una vez más que está plenamente decidida a cooperar con el diálogo entre Belgrado y Pristina como única vía pacífica para superar los desacuerdos y resolver los problemas. La negativa persistente de Pristina a implementar de manera sistemática cualquiera de los 52 acuerdos políticos alcanzados, es otra prueba de que Pristina persigue a los serbios de una manera claramente deliberada. Ahora bien, los acuerdos se concibieron y concertaron precisamente para que con el paso del tiempo las relaciones entre Belgrado y Pristina se fueran normalizando y para que, en realidad, durante este proceso político todas las personas pudieran vivir una vida normal.

Esto también interesa a los serbios de Kosovo, para quienes los acuerdos de 2011 garantizaron numerosas soluciones específicas con las que se buscaba salvaguardar su posición, inevitablemente difícil, en un entorno predominantemente albanés. Con ese fin, como asociado creíble y responsable, Belgrado cumplió hace tiempo los compromisos derivados del diálogo. Al cumplir nuestras obligaciones, seguimos haciendo concesiones muy dolorosas, entre otras cosas, para garantizar que los serbios de Kosovo pudieran disfrutar de paz y seguridad y se respetaran sus derechos fundamentales. En realidad, contrario a esas aspiraciones los serbios llevan años expuestos a una persecución desembozada, y mientras se ha estado preparando a lo largo de 11 años para perseguirlos, Pristina se ha negado y se niega a cumplir el compromiso más importante que contrajo en el diálogo, que es trabajar consecuentemente para establecer una comunidad de municipios de mayoría serbia, tal y como se acordó en los acuerdos de 2013 y 2015, que sería el mecanismo para la protección de los derechos individuales y colectivos de los serbios en la provincia

y la base de la totalidad del proceso de normalización y de todos los demás acuerdos alcanzados.

Deseo dejar claro que la insistencia de Belgrado en establecer una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia no prejuzga en absoluto el estatuto de Kosovo y Metohija. Se trata de una solución institucional que anticipará e impedirá que se repitan los años de persecución contra los serbios que hemos presenciado. Su objetivo es permitir a los serbios vivir con seguridad en la tierra, lograr el desarrollo económico y ver protegidos sus derechos políticos básicos. Si en los últimos 11 años se hubiera creado una asociación de municipios de mayoría serbia, estoy seguro de que se habrían creado condiciones favorables para un verdadero diálogo y para la reconciliación histórica entre las comunidades. Sin embargo, eso es precisamente lo que no desean quienes están en el poder en Pristina, pues están movidos por su odio étnico a los serbios, un odio que utilizan para atraer la atención internacional y como pretexto para finalizar su campaña de persecución y limpieza étnica contra los serbios. Esa es la única razón por la que están en contra de la creación, de acuerdo con lo dispuesto en los acuerdos de 2013 y 2015, de una asociación de municipios de mayoría serbia. Esperan que, despojando gradualmente a los serbios de sus derechos y creándoles unas condiciones de vida intolerables, en las que vean en peligro su supervivencia, terminarán por abandonar Kosovo y Metohija, lo que invalidará la idea de crear una asociación.

Lamentablemente, lo que es obvio es algo que tampoco es evidente en el informe del Secretario General. Estoy reiterando información objetiva muy conocida, información que se facilitó de manera neutral en lo que respecta al lugar, la hora y los temas que se abordaron en las reuniones del diálogo, que todos sabemos muy bien no pondrá fin a la persecución contra los serbios ni ayudará a estabilizar la situación ni obligará a Pristina a abstenerse de socavar el diálogo y a cumplir finalmente sus obligaciones. En ese sentido, ya es hora de que nos demos cuenta de que la población de Kosovo no puede confiar en las Naciones Unidas ni como árbitro objetivo ni como una entidad capaz de impedir la astuta etnoingeniería de Pristina. Me temo que eso pueda conducir a situaciones imprevisibles, con consecuencias muy graves. Si queremos eliminar la más mínima posibilidad de que eso ocurra, consideramos esencial que la Representante Especial ejerza su autoridad y supervise las instituciones provisionales de autogobierno. Ahora bien, ella también tiene que adoptar medidas urgentes, en cooperación con la Fuerza de Kosovo, para garantizar

la seguridad y los derechos humanos de todos los habitantes de Kosovo. En pocas palabras, es obvio que necesitamos con urgencia una solución que entrañe más participación de la UNMIK, no menos.

Lamentablemente, el pogromo contra los serbios de Kosovo y Metohija se ha prolongado desde 1999 hasta nuestros días. Deseo recordar al Consejo algunos de los crímenes que se han cometido en presencia y ante los propios ojos de las fuerzas internacionales de las Naciones Unidas —crímenes que han quedado impunes— con la participación destacada de los mismos países que intervinieron en la agresión contra la República Federativa de Yugoslavia. En julio de 1999, terroristas albaneses masacraron a 14 campesinos serbios del pueblo de Staro Gracko, cerca de Lipjan. En febrero de 2001, fue volado un autobús que transportaba a serbios desplazados de Kosovo y Metohija que se dirigían a visitar las tumbas de sus seres queridos. En ese ataque, 12 serbios murieron y 43 resultaron heridos. En 2003, terroristas albaneses de Goraždevac abrieron fuego contra niños serbios que nadaban en el río Bistrica y mataron a dos de ellos e hirieron gravemente a varios más. El punto culminante de la maldad se alcanzó durante el pogromo llevado a cabo en marzo de 2004, en el que 16 serbios murieron, cientos resultaron heridos y unos 4.000 fueron expulsados, cuando seis ciudades y nueve pueblos fueron objeto de depuración étnica. Más de 800 instalaciones, entre ellas 35 iglesias y monasterios ortodoxos, fueron destruidas o gravemente dañadas.

En el balance general, tras 25 años de supuesta paz, aparecen recogidos casi un cuarto de millón de serbios y de representantes de otras minorías no albanesas que permanecen expulsados e internamente desplazados. Al parecer, esas personas no tienen derecho a un retorno sostenible porque los creadores de la aparente paz decidieron que era más fácil que se integraran, en contra de su voluntad, en los entornos en los que están, que crear una sociedad multiétnica funcional en Kosovo. Si traducimos eso un lenguaje llano, resulta evidente que en los últimos 25 años se ha sido tolerante ante cualquier forma de extremismo albanés y que los ideólogos y ejecutores de la política de la maldad y la persecución contra los serbios han sido recompensados en lugar de ser aislados y castigados.

No solo no se ha llevado ante la justicia a ninguna de las personas que ordenaron aquellos crímenes, sino que en el vigésimo aniversario del pogromo de marzo, este mismo régimen chovinista volvió a ofrecer la misma mentira sobre los tres niños ahogados en el pueblo de Chabra, un hecho que desencadenó una ola de violencia,

asesinatos, robos y expulsiones que se podía haber evitado. Está claro para todos que el objetivo era crear una justificación para la violencia y, al mismo tiempo, hacer una invitación a repetir los crímenes que tuvieron lugar aquel fatídico 17 de marzo. Sin embargo, pese a todo lo anterior, en lugar de ser castigado, el régimen de Kurti sigue siendo recompensado. La voluntad de paz no es algo común en Kosovo. Los miembros de la élite política de Pristina no consideran la paz como algo valioso, y están obsesionados con consolidar a toda costa lo que consideran como un Estado independiente. Avanzan en la ejecución de ese proyecto persiguiendo a los serbios y a otros no albaneses, sin que les preocupe la vida de las personas.

Los miembros del Consejo deberían entender que la razón por la que Albin Kurti no está hoy aquí es porque está ocupado en socavar la estabilidad regional, pues personalmente encabeza la campaña electoral de su partido en la vecina Macedonia del Norte. Sin embargo, el político más popular de Macedonia no es Albin Kurti. Es Aleksandar Vučić, el Presidente de Serbia, que no hace ningún tipo de campaña en Macedonia del Norte. Como Presidente de Serbia, lamento que nuestros ciudadanos se comporten así en la escena internacional. Quiero decirle al pueblo de Macedonia del Norte que la injerencia en sus asuntos internos no es una política de Serbia, sino de nuestro irresponsable ciudadano Albin Kurti. Sin duda, hoy tendremos la oportunidad de escuchar cuentos de hadas sobre el llamado Kosovo como paladín de la democracia, contados por personas de Pristina que ordenaron el pogromo contra los serbios. Nos decepciona profundamente que el informe de la UNMIK que tenemos hoy ante nosotros no proporcione argumentos suficientes para afirmar lo contrario. No obstante, como Presidente de Serbia, un Estado Miembro de las Naciones Unidas que se enfrenta a un movimiento secesionista en su provincia meridional, me veo obligado a no comprometer la verdad y a no utilizar eufemismos para referirme a la situación real sobre el terreno.

Aunque la sesión de hoy está dedicada al informe semestral concreto sobre la labor de la UNMIK, debo advertir a los miembros del Consejo no solo del peligro que entraña la revitalización de la política de odio que aplica Pristina, sino también del peligro que supone para el orden jurídico internacional la operación encaminada a preparar a Pristina, es decir, al Kosovo auto-proclamado, para su ingreso en el Consejo de Europa. El colofón del desprecio del derecho internacional está previsto para mediados de mayo, y por eso podríamos encontrarnos fácilmente en una situación en la que el

régimen chauvinista, que está llevando a cabo una persecución de toda la nación, sea recompensado por sus acciones y precisamente por la Organización cuyo sentido y objetivo proclamado es promover y defender el Estado de derecho y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales. Por crear un sistema de apartheid en el corazón de Europa, que ya se describió detalladamente, el régimen de Kurti fue recompensado con la liberalización de los visados, el probable ingreso en el Consejo de Europa y, lo que es aun peor, con el armamento de unas fuerzas armadas ilegales, que el Consejo estableció que no debían existir.

Mientras tanto, ¿qué hace el mundo? El mundo permanece en silencio porque la política de democracia con desarrollo y preservación de sociedades multiculturales y multiétnicas, por la que los contribuyentes de los países occidentales aportaron miles de millones, está siendo sustituida por la política de consolidación de la llamada condición de Estado de Kosovo. Con el ingreso en el Consejo de Europa, Kurti se vería directamente recompensado con apoyo político para las denominadas próximas elecciones de Kosovo, teniendo en cuenta que la oposición, siguiendo el consejo del Quinteto, pidió públicamente a Pristina que no solicitara el ingreso en el Consejo de Europa. Resulta que a Kurti le van a servir otra victoria en bandeja.

La aplicación de la decisión sobre la propiedad del monasterio de Visoki Dečani es en realidad el mejor indicador del tipo de república bananera del que estamos hablando. La única razón por la que el fallo sobre el monasterio de Visoki Dečani se ha aplicado finalmente después de 11 años es la falsa tolerancia hacia la iglesia, mientras que durante los últimos dos años se arrebató a los serbios del norte tierras del tamaño de dos Estados del Vaticano mediante la expropiación, lo que es ilegal, incluso de acuerdo con las llamadas leyes de Kosovo. Por eso advertí al Consejo de Seguridad, así como a todos los demás órganos de las Naciones Unidas, que tuvieran en cuenta que existen planes para que el mismo modelo de negación ciega de la realidad se aplique también en el seno de las Naciones Unidas y todo ello con el objetivo de contentar a los autores de la persecución contra los serbios, así como de satisfacer los intereses políticos de los poderosos. Si eso ocurriera alguna vez, sería sin duda el golpe final y mortal al derecho internacional e infligiría un daño irreparable al sistema de las Naciones Unidas y al orden internacional basado en la igualdad y la soberanía de los Estados Miembros de la Organización mundial. Afortunadamente, estoy casi seguro de que tales planes demoledores no se llevarán a

cabo porque existe una mayoría convincente de quienes observan ciegamente el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y todas las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 1244 (1999), que garantiza la integridad territorial de la República de Serbia, incluido el territorio de Kosovo y Metohija.

Quiero apelar a la conciencia de los países que apoyaron la independencia del llamado Kosovo. Un proyecto que presentaron al mundo y a su público interno como el futuro modelo de democracia liberal, multiétnicidad y multiculturalismo galopa hoy hacia el despotismo monoétnico, limpiado de todas las minorías. Al dar prioridad a la consolidación de la llamada condición de Estado de Kosovo basada en términos en los que se violan los derechos colectivos básicos, políticos y económicos, pero también individuales, de los serbios y otros no albaneses, sentenciaron a muerte moral el proyecto ilegal de la llamada independencia de Kosovo.

Por añadir una frase más, durante muchos meses se nos acusó en varios medios de comunicación internacionales de estar a punto de lanzar una agresión, como si fuera posible que lo hiciera alguien que actúa en su propio territorio contra Kosovo o algunas otras naciones de la región. Nadie dijo “lo siento” o “pedimos disculpas por esas terribles mentiras y falsedades”. Quería asegurar al Consejo de Seguridad que Serbia se adhiere y se dedica totalmente a la paz, al orden público internacional, a una solución de las Naciones Unidas y al proceso de diálogo bajo los auspicios de la Unión Europea. Haremos todo lo posible por mantener la calma y la tranquilidad en la región. El Consejo siempre puede contar con la seriedad y el enfoque responsable de Serbia en esta cuestión. Agradezco a los miembros del Consejo que me hayan escuchado.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Vučić por su declaración.

Doy ahora la palabra a la Sra. Osmani-Sadriu.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Nuestra respuesta colectiva ante la agresión, la tiranía y la opresión ha forjado la historia de la humanidad.

Como Organización fundada sobre las ruinas de la guerra, las Naciones Unidas, en el momento de su creación, se comprometieron a proteger los derechos humanos del flagelo de la destrucción. Su objetivo era congrega al mundo bajo un mismo techo no solo para debatir, sino también para reflexionar; no solo para reunirse, sino también para cooperar; no solo para aprobar resoluciones, sino también para cumplir sus disposiciones.

En la base misma de las Naciones Unidas se encuentra la ambición de un mundo mejor, pacífico y equitativo invocando principal y exclusivamente un enfoque normativo centrado en el ser humano.

Hoy, al estar aquí representando a mi país, la República de Kosovo, recuerdo el profundo efecto que las democracias unidas por un propósito común han tenido en mi país y entre mi pueblo. Fue hace solo 25 años, cuando la intervención de la OTAN, unida a la inquebrantable aspiración de mi pueblo a la libertad, marcó no solo un giro decisivo en la historia de nuestro país, sino también un hito decisivo en la historia de la humanidad. Esa intervención no se limitó a construir la paz; se trataba principalmente y sobre todo de proteger el carácter sagrado de la vida humana y el derecho de todas las personas a vivir libres del temor a la destrucción y la persecución. Subrayó el imperativo de que, cuando uno de nosotros se ve amenazado por la tiranía, todos nos vemos amenazados. Nos recordó lo indispensable que es actuar como una fuerza unida frente a las graves injusticias, protegiendo las vidas humanas a toda costa.

Veinticinco años después, Kosovo brilla como un éxito rotundo y un defensor de los valores democráticos, que abraza la diversidad, fomenta la multietnicidad y promueve los derechos humanos para todos. Desde entonces hemos recorrido un largo camino y somos testigos de una transformación extraordinaria e inspiradora. Nuestra joven República no solo ha superado los estragos de la guerra, sino que también se ha convertido en un ejemplo sobresaliente de democracia en acción impulsada por el espíritu pujante de nuestra juventud y la determinación inquebrantable de nuestro pueblo. La huella mundial de Kosovo en el deporte, el ámbito de la música y el cine, el floreciente sector de la tecnología de la información y las comunicaciones, así como en la ciencia y la innovación —impulsada por artistas, atletas, innovadores, estudiantes, empresarios y otros profesionales por igual— se amplía y adquiere un carácter más histórico e impactante cada día que pasa. Cada uno de esos logros entraña la esencia de un pueblo renacido, un pueblo que se nutre de esperanza, trabaja con pasión y sueña con valentía, allanando el camino hacia un futuro lleno de posibilidades y éxitos.

Nuestra historia también es ejemplo de cómo nuestra fuerza reside en el poder de nuestras alianzas. Hemos logrado grandes avances gracias a nuestra firme determinación de resurgir de las cenizas de la guerra, pero también gracias al apoyo, la orientación y la asociación que hemos forjado con los países que nos apoyaron y acompañaron durante nuestros días más oscuros.

Como democracia floreciente y cada vez más próspera, el estado de derecho es el núcleo de toda empresa institucional, como demuestran nuestros esfuerzos cotidianos por combatir la delincuencia y la corrupción, asegurar la transparencia y garantizar la justicia para todos.

Nuestros esfuerzos no han sido en vano, ya que han sido ampliamente reconocidos por algunos de los índices mundiales más prestigiosos, como el informe de Freedom House, los informes sobre democracia del Instituto V-Dem, la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de Reporteros Sin Fronteras, Transparency International y muchos más.

Con solo 16 años, la República de Kosovo sigue siendo el país más pro-Unión Europea y pro-OTAN de la región y de fuera de ella. Entendemos que, al sumarnos a esa Alianza, no solo tenemos la oportunidad de sentarnos junto a algunos de nuestros mayores aliados para participar en soluciones conjuntas en beneficio de la paz y la seguridad mundiales, sino también de trabajar en aras de la longevidad y la sostenibilidad de la paz y la seguridad en nuestra región, así como en casa.

Con un crecimiento económico pospandémico de dos dígitos y un crecimiento medio anual del 6,2 % durante los últimos tres años, Kosovo también tiene ante sí una perspectiva económica prometedora, impulsada por la duplicación de las exportaciones y la inversión extranjera directa.

Kosovo no solo está prosperando dentro de sus fronteras, sino que nos hemos convertido en un asociado firme y fiable, un asociado que ya no se limita a recibir. Ya sea desplegando contingentes en misiones junto a ejércitos aliados, contribuyendo a la paz en todo el mundo o dando un paso al frente para ayudar a Ucrania, Kosovo está demostrando que puede, quiere y sabe dar de vuelta.

Con ese espíritu, asumimos el liderazgo en la aplicación de los programas mundiales en beneficio del bien común. La semana pasada, Pristina se convirtió en la capital de los debates mundiales relativos a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Como Presidenta, como Comandante en Jefe de las Fuerzas de Seguridad de Kosovo y como firme creyente en el poder de las mujeres para transformar los procesos de paz y seguridad, confío en que la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad podrá contribuir a llevar a nuestras sociedades y a nuestra región a nuevas cotas. A través del recién inaugurado centro regional sobre las mujeres y la paz y la seguridad, apoyado por la Oficina

sobre Cuestiones Mundiales de la Mujer del Secretario Blinken, esperamos trabajar con todos los países de nuestra región, así como con todos y cada uno de los miembros del Consejo, para liderar nuestros esfuerzos colectivos encaminados a la consolidación de una paz sostenible al situar a las mujeres y las niñas en el centro de nuestros esfuerzos colectivos.

Un Kosovo para todos que promueva la diversidad, la inclusividad y la representación es el Kosovo por el que trabajamos cada día. Reconocemos, sin embargo, que aún nos queda mucho trabajo por hacer, porque la democracia, la prosperidad y los derechos humanos nunca deben considerarse proyectos acabados. Siempre debemos aspirar a mayores y mejores resultados. Estamos decididos a afrontar los retos junto con nuestros aliados y asociados a nuestro lado, guiándonos por las normas internacionales más exigentes.

Para empezar, permítaseme afirmar con claridad meridiana que las afirmaciones del representante de Serbia sobre la supuesta depuración étnica y persecución de los serbios de Kosovo son falsas, carecen de fundamento y obedecen a motivaciones políticas. El Comité de Helsinki para los Derechos Humanos en Serbia y el mismo Parlamento Europeo, así como muchas otras organizaciones internacionales, han refutado por completo esas afirmaciones. Las estructuras jurídicas e institucionales de Kosovo no solo protegen, sino que promueven activamente los derechos y la seguridad de la comunidad serbokosovar, así como los de todas las demás comunidades, fomentando una sociedad inclusiva en la que se anima a todos los ciudadanos a prosperar. Por el contrario, alrededor de medio millón de serbios han abandonado Serbia en los últimos dos años, durante el gobierno de Vučić, según Eurostat. Por tanto, debería quedarnos bastante claro de quién huyen realmente los serbios.

A los serbios de Kosovo, que representan entre el 3 % y el 4 % de nuestra población, se les otorga una influencia legislativa sin parangón, como el poder de veto sobre las enmiendas constitucionales y sobre todas las leyes esenciales relativas a la educación, la religión, la gobernanza local, los derechos humanos y los derechos de las minorías étnicas, entre otras cosas. En la práctica, el poder de veto garantiza la salvaguardia de sus intereses, aunque 110 de los 120 diputados votaran en sentido contrario. En otras palabras, está en manos de esos diez miembros serbios decidir.

La Constitución y las leyes nacionales garantizan el reconocimiento y uso de la lengua serbia como lengua oficial en todo Kosovo, en donde se imparte educación y se

ofrecen todos los servicios públicos en lengua serbia, lo que reafirma los derechos lingüísticos de la comunidad.

Además, como confirman informes independientes creíbles, los lugares religiosos ortodoxos gozan del máximo nivel de seguridad, y la Iglesia ortodoxa disfruta de una protección especial en virtud de la legislación de Kosovo. De hecho, a excepción de algunos robos aislados, que ocurren en todos los lugares religiosos, culturales o privados, no se han producido ataques por motivos étnicos contra la Iglesia ortodoxa desde hace muchos años, como confirma la presencia de la OTAN en Kosovo, con lo que queda refutada toda afirmación de que han sido objeto de ataques étnicos o religiosos. De hecho, de los 30 casos registrados hasta ahora en 2024, la gran mayoría han sido contra albaneses, y uno contra la comunidad romaní.

La multiétnicidad y el multiculturalismo son valores que apreciamos y defenderemos a toda costa, a pesar de las continuas perturbaciones y desafíos causados por la injerencia violenta e ilegal de Serbia. Nuestra voluntad de construir un Kosovo para todos no es casual. Se basa en nuestra firme creencia de que solo una democracia representativa, inclusiva y abierta es una democracia sostenible. Pero, lo que es más importante, se basa en nuestra voluntad inquebrantable de asegurarnos de que nadie sufra ni tenga que pasar nunca por lo que nosotros tuvimos que pasar.

Lamentablemente, incluso más de 25 años después de que la OTAN pusiera fin a la campaña genocida de Milošević, los esfuerzos de desestabilización y la agresión por parte de Serbia siguen desplegándose y estando activos. Durante el último año, Serbia ha intensificado su agresión constante contra Kosovo: inicialmente, con el secuestro de tres policías kosovares en nuestro territorio; después, con los ataques a periodistas kosovares y el ataque a 93 soldados de la OTAN, algunos de los cuales quedaron lesionados de por vida, y culminando con el acto de agresión y el atentado terrorista contra Kosovo del 24 de septiembre de 2023. Inmediatamente después, según declaró la Casa Blanca, Serbia desplegó una ingente presencia militar sin precedentes a lo largo de nuestra frontera, que incluía artillería avanzada, tanques y unidades de infantería mecanizada. Hace solo unos días, Serbia también realizó ensayos con sus drones iraníes justo en la frontera con Kosovo. Ese es el tipo de mensajes que envían a sus vecinos.

Por desgracia, los autores tanto de la agresión de septiembre contra Kosovo como del atentado de mayo contra la OTAN siguen campando a sus anchas por

Serbia. No solo no han sido condenados, sino que siguen recibiendo contratos financieros lucrativos nada menos que del Gobierno de Vučić.

La semana pasada, poco después del éxito rotundo de Kosovo en la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, una organización de derechos humanos, Serbia exacerbó las tensiones al atacar autobuses en los que viajaban ciudadanos kosovares, tanto albaneses como serbios que trabajan para instituciones kosovares. Confiscaron documentos personales y sometieron a las personas a interrogatorios prolongados, dejando a los pasajeros, incluidos niños pequeños, sin comida, agua ni servicios médicos durante mucho tiempo. En particular, se detuvo al Subdirector serbio de la policía de Kosovo, Sr. Dejan Jankovic, junto a otros agentes de policía, lo que demuestra los continuos esfuerzos que realiza Serbia para intimidar y socavar a los serbios de Kosovo.

Lo que está muy claro son los constantes esfuerzos de Serbia por perturbar el proceso de integración de los serbios en Kosovo, utilizando tácticas tanto criminales como terroristas para ejercer el control y sembrar el miedo, socavando así la seguridad y el orden constitucional de la República de Kosovo. Los serbios que se habían integrado en las instituciones de Kosovo se vieron obligados a dimitir en masa debido a la presión ejercida por las estructuras ilegales serbias. La destrucción que soportan los serbios, junto a los ataques contra sus bienes y su vida, con el objetivo de obligarlos a abandonar las instituciones de Kosovo, son escenarios frecuentes a los que se enfrentan quienes se niegan a abandonar su puesto en las instituciones de Kosovo. Los serbios de Kosovo están, en efecto, bajo presión, pero no del Gobierno de Kosovo, sino claramente del Gobierno de Serbia.

A modo de ejemplo, un político serbio que dejó unas flores en la tumba de una niña kosovar de 7 años asesinada durante la guerra, fue inmediatamente detenido y torturado en las cárceles serbias. Y ese es el destino de todo serbio que no acate estrictamente las directrices de Vučić.

Permítaseme recordar que los serbios de Kosovo fueron obligados por Serbia a boicotear las elecciones locales el año pasado. Ayer mismo volvimos a ofrecer a los ciudadanos de nuestros municipios septentrionales la posibilidad de destituir a sus actuales alcaldes y elegir a otros nuevos. Por desgracia, esa oportunidad se desaprovechó en gran medida, debido sobre todo a la presión coercitiva de Belgrado, orquestada por la Lista Serbia y las estructuras criminales ilegales. A pesar de esos retos, Kosovo defendió sus valores democráticos,

demostrando madurez política y cumpliendo estrictamente las normas internacionales más elevadas. Por lo tanto, si todavía hay alcaldes albaneses en ejercicio de sus cargos, los serbios de Kosovo tienen que agradecerse a Vučić.

Un discurso recurrente difundido por Serbia es el debate en torno a la Asociación de Municipios de Mayoría Serbia. En un inicio, la Asociación se aprobó en el contexto del acuerdo de 2013, pero nunca se pretendió que se convirtiera en una cuestión aislada. Serbia debía cumplir varios requisitos antes de que surgiera la Asociación, en particular la obligación de disolver las estructuras ilegales. No obstante, hasta ahora, Serbia no ha cumplido con ninguna de ellas, sino que ha transformado esas estructuras ilegales en estructuras paramilitares, que cometen actos de desestabilización y agresión contra todos sus vecinos.

Aunque sabemos demasiado bien que el incumplimiento de los acuerdos es el segundo nombre de Serbia, es muy hipócrita de su parte de predicar la necesidad de que nuestra parte cumpla mientras ella incumple constantemente su parte del acuerdo, o de los acuerdos, porque son demasiados los acuerdos que Serbia no ha puesto en práctica. El acuerdo de Bruselas de 2023 contiene 11 artículos, no solo uno. Sin embargo, antes de ir más lejos, Vučić debería aclarar si acepta el acuerdo de 2023, ya que su Gobierno indicó claramente en carta enviada a la Unión Europea que no lo aceptaba. En nombre de la República de Kosovo, estoy aquí para reiterar a todos ustedes, como ya hemos hecho muchas veces, la intención de Kosovo de aplicar el acuerdo de forma rápida, completa e incondicional.

Permítaseme ser franco, un Vučić que se preocupa de verdad por los ciudadanos serbios que residen en Kosovo no es un Vučić que se opone abiertamente a la adhesión de Kosovo al Consejo de Europa, una organización de derechos humanos. Si su intención verdadera es promover los derechos de los serbokosovares de Kosovo, que según él es el motivo subyacente de la puesta en marcha de la Asociación de Municipios de Mayoría Serbia, entonces Vučić debería ser el defensor más firme de la adhesión de Kosovo al Consejo de Europa, lo que evidentemente supone más derechos humanos para los serbios de Kosovo, no menos, y más derechos humanos para todos los ciudadanos de Kosovo, con independencia de su origen étnico, su religión u otros antecedentes.

Los recuerdos de la guerra aún resuenan con fuerza en la mente y el corazón de muchos de los que estamos en el Salón. Cuando busco las palabras adecuadas para

transmitir al mundo el verdadero significado de la guerra, me dirijo a Vafije Krasniqi, Shyrete Tahiri Sulimani, Elhame Mucolli y Fahrije Hoti, que están sentados conmigo aquí hoy, los cuatro miembros de mi delegación, así como a las mujeres, los hombres, los ancianos y los niños que sintonizan desde sus hogares o mientras se desplazan. No solo hemos oído hablar de la guerra, sino que también hemos vivido sus horrores. No solo hemos leído sobre las guerras en los libros de historia; nuestra historia reciente se definió por una guerra. No nos limitamos a contemplar las imágenes de la guerra, porque los recuerdos de la guerra perduran en el transcurso de cada día. La guerra ha terminado, pero las cicatrices son indelebles. Quiero contarles solo algunas de las más de 1 millón de historias que los habitantes de Kosovo tuvieron que soportar.

Hace cinco días, conmemoramos el 25° aniversario de una de las masacres más crueles e inhumanas del régimen de Milošević. Elhame Mucolli, quien hoy me acompaña, tenía solo 14 años cuando las fuerzas policiales serbias asaltaron su vivienda. Cincuenta y tres civiles, en su gran mayoría niños, fueron alcanzados por disparos cuando estaban todos reunidos en una habitación. Mientras la policía se marchaba para reabastecerse, Elhame consiguió saltar por la ventana y huir, a pesar de estar herida de bala. Poco después, la policía regresó abastecida de gasolina para prender fuego a los 53 civiles. Elhame jamás podrá olvidar los gritos ensordecedores de algunos niños que aún vivían mientras quedaban reducidos a cenizas. Además, por si fuera poco, la policía les prendió fuego una y otra vez. Niños pequeños, de apenas 6 y 10 meses, fueron quemados vivos, con el objetivo de borrarlos de la faz de la Tierra, sencillamente porque eran albaneses, solo porque pertenecían a un grupo étnico diferente al de los policías y al del ejército del país, donde ese hombre era ministro de la propaganda del régimen.

La magnitud de las quemaduras que sufrieron los cuerpos de aquellos pequeños fue tan grave, que a los familiares supervivientes solo pudieron recuperar una ínfima parte de los restos de sus seres más queridos, al extremo que pudieron depositar los restos de las 53 víctimas en una sola tumba. Se construyó un monumento en recuerdo de las víctimas cerca del lugar donde ocurrió todo, pero en estos 25 años, ningún político serbio —ni uno solo— jamás se ha arrodillado ante la tumba de esos pequeños. Además, solo piensen que masacres de esta magnitud tuvieron lugar en casi todos los rincones de nuestro país, donde niños pequeños y mujeres, incluso embarazadas, fueron asesinados sin piedad,

por culpa de la mentalidad belicista, que sigue viva y coleando en Belgrado.

Así que uno puede escuchar la propaganda de Vučić y dejar que impulse su revisionismo de la historia basado en la estrategia de Rusia, pero la única verdad sobre su régimen es que está en constante negación y nunca acepta la responsabilidad por esos crímenes atroces, nunca presentó disculpas y ni siquiera mostró una señal de arrepentimiento, nunca.

La masacre de Popklek, como todas las masacres perpetradas en Kosovo, demostró que Milošević y su ministro de propaganda de entonces, que hoy está sentado en la silla de Presidente, no solo pretendían borrar a todos los albanokosovares de la faz de la Tierra, sino que también querían destruir las pruebas por completo y que no quedaran testigos. Sin embargo, fracasaron una y otra vez.

Elhame sobrevivió para contar sin descanso al mundo la historia de su familia y su nación, sin amargura ni sed de venganza. A pesar de haber perdido a su madre, tres hermanas, dos hermanos y muchos primos en aquella masacre, se ha convertido en una auténtica encarnación de la resiliencia y la fortaleza, y en una defensora inquebrantable de la paz y la reconciliación, pero, sobre todo, defiende la verdad y la lucha por la justicia, una justicia por la que siguen esperando. Mientras está sentada hoy aquí a mi lado, no busca nada más que justicia, Vučić, sentado allí, sigue ofreciendo cobijo, protección y ascenso a las unidades especiales de la policía y a la brigada del ejército que cometieron los crímenes contra la familia de Elhame.

Estoy aquí no para ofrecer al Consejo propaganda, sino para presentarle causas reales del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, que lo confirman. En la causa *Šainović y otros* del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia se confirmó que el 86° destacamento de la Unidad Especial de Policía serbia estaba presente en Poklek el día del crimen con este tipo de operaciones, junto con la 15ª Brigada Blindada y la 37ª Brigada Motorizada del ejército yugoslavo. Los responsables fueron identificados, incluido el antiguo comandante del 86° destacamento. Una organización de Serbia, el Centro de Derecho Humanitario, reunió las pruebas y presentó cargos en la Fiscalía de Serbia, hace muchos, muchos años, contra los que fueron identificados como asesinos de esos niños pequeños. Sin embargo, a día de hoy, Serbia no ha hecho nada. Muy al contrario, los policías que dirigieron aquella masacre fueron ascendidos a puestos de mayor rango y siguen recibiendo honores.

Hoy, también me acompaña Vafije Krasniqi Goodman. Apenas tenía 16 años cuando fue violada no una, sino dos veces, por las fuerzas policiales de Milošević. Querían destruirla y acabar con su esperanza. Por ese motivo, eligieron sin piedad una de las herramientas más crueles de la guerra: la violación. “Sufrirás más si te dejamos vivir”, así le decían, mientras les suplicaba que la mataran.

A pesar de vivir el horror, Vafije ha salido adelante, para emprender con fervor su misión mundial de concienciar sobre el brutal crimen de la violencia sexual en tiempos de guerra y convertirse en mi Enviada Especial para la Violencia Sexual en Tiempos de Guerra. En la actualidad, trabaja en estrecha colaboración con asociados de Ucrania, Oriente Medio, países africanos y otros lugares, y transmite sus conocimientos sobre los enfoques más adecuados para ayudar a las personas supervivientes de la violencia sexual durante la guerra. Está decidida a ayudar a los supervivientes en todo el mundo y se ha convertido en su voz hasta que llegue el momento de que hablen por sí mismos.

En esa noble misión, la acompaña nuestra compatriota Shyrete. Shyrete Tahiri Sulimani, quien también forma parte hoy de mi delegación, es una de las miles de supervivientes de violencia sexual de la última guerra de Kosovo. En 1999, también fue objeto de un crimen de guerra extraordinariamente inhumano. La violaron delante de sus hijas pequeñas, una de 3 años y otra de 1 año. Las fuerzas de Milošević cometieron esos actos atroces delante de niños pequeños, queriendo asegurarse de que el daño y el dolor se extendieran durante generaciones. Querían aniquilar el espíritu de un pueblo que siempre había defendido la paz, la libertad y la democracia. Pero fracasaron.

Aunque Vafije, Shyrete y sus hijas siguen luchando contra el trauma de la guerra, no cejan en su empeño de no escatimar esfuerzos para garantizar que otros no tengan que pasar nunca por lo mismo que ellas y que se haga justicia. Han elegido la acción frente a la desesperación. Han decidido alzar la voz y luchar contra el estigma, y han unido a todo un país en torno a su causa y han trabajado incansablemente no solo para que se haga justicia, sino para dotar de mayor resonancia a sus voces y las de los supervivientes de la violencia sexual en tiempos de guerra, en Kosovo y en todo el mundo. Todos los días somos testigos de la resiliencia y determinación extraordinarias de las mujeres de Kosovo, que se niegan a callar ante los horrores que han padecido. Su lucha contra el estigma y su búsqueda de la justicia son ejemplares. No dejaré de repetirlo una y otra vez: exigir

responsabilidades a los autores de esos actos atroces es nuestra responsabilidad moral. Y, sin embargo, el número de casos en los que Serbia ha puesto entre rejas a autores de violaciones en tiempos de guerra es cero.

A raíz de esa guerra despreciable, las múltiples sombras de sus secuelas siguen presentes en casi todos los rincones de mi país. Tengo el honor de que hoy me acompaña Fahrije Hoti. En Krusha, la aldea donde Fahrije ha vivido hasta el día de hoy con sus hijos, casi todos los hombres fueron asesinados sin piedad y todos los niños crecieron sin sus padres. Algunos siguen desaparecidos por la fuerza, entre ellos el marido de Fahrije. En total, más de 1.600 personas de todo Kosovo siguen desaparecidas por la fuerza en fosas comunes de Serbia. A pesar de haber aceptado abrir los archivos mediante un acuerdo alcanzado en Bruselas, Vučić sigue negándose a hacerlo. La desaparición forzada de nuestros ciudadanos, muchos de los cuales eran niños, representa uno de los crímenes más monstruosos del régimen genocida de Milošević. Por ello, exigimos una vez más su regreso y seguimos trabajando de manera resuelta para que se haga justicia. No se trata simplemente de encontrar respuestas, sino también de afirmar nuestro empeño a favor de la dignidad humana y de garantizar que estas atrocidades no se repitan jamás. A pesar de afrontar pérdidas inimaginables, Fahrije nunca se ha rendido. Ha transformado su pena en acción, al tiempo que convertía su dolor en una determinación inquebrantable. Hoy dirige Cooperativa Krusha, una empresa que no solo ha reactivado la economía de su aldea, sino que se ha convertido en una fuente de inspiración por sus renombrados productos en toda Europa y los Estados Unidos. Y, lo que es más importante, se ha convertido en un símbolo de esperanza y empoderamiento para las mujeres de Krusha, de todo Kosovo y del mundo entero.

Lo que Milošević y su Ministro de propaganda Vučić querían era un pueblo marcado por las heridas y roto. Lo que obtuvieron fue un pueblo resiliente, compasivo e inquebrantable en su ambición de hacer del “nunca más” una realidad y no solo un eslogan, al tiempo que sitúa la búsqueda de la justicia en el centro de su acción. Lo que obtuvieron fue un pueblo que nunca buscará venganza, pero que nunca renunciará a la justicia.

Hace veinticinco años, naciones de todo el mundo afrontaron una decisión crítica: elegir entre apoyar a un régimen genocida o solidarizarse con sus víctimas. El pueblo de Kosovo siempre estará agradecido por haber optado por la humanidad en lugar de la represión. Eligieron el lado correcto de la historia, decididos como estaban a adoptar medidas antes de que fuera demasiado

tarde. Lamentablemente, ya era demasiado tarde en Srebrenica, donde más de 8.000 hombres y niños fueron asesinados sin piedad con la única intención de exterminarlos: un genocidio en el corazón de Europa. Puede que aún no seamos miembros de las Naciones Unidas, pero apoyamos de manera incondicional el proyecto de resolución propuesto por la Asamblea General sobre el genocidio de Srebrenica. Defender la verdad, luchar contra el revisionismo histórico y rechazar la negación del genocidio es el único camino en pos de una paz y una reconciliación duraderas. Aunque, lamentablemente, el mundo ha tardado 29 años en acordar un día conmemorativo del genocidio de Srebrenica —y muchas de las madres de Srebrenica no estarán vivas para verlo cuando la Asamblea vote sobre ello—, la esperanza de las mujeres que están a mi lado hoy y la esperanza del pueblo de Kosovo que soportó los horrores del régimen de Milošević es que vivamos para ver el día en que todos los miembros se pongan de acuerdo para luchar por la justicia para todas las víctimas de Kosovo.

Aseguro a todos los miembros que en la República libre, independiente, soberana y democrática de Kosovo —un país que está aquí para quedarse para siempre— y entre sus gentes, el Consejo siempre tendrá un asociado y un aliado que no da por sentadas la libertad y la paz. Nuestra historia dista mucho de haber terminado, y gran parte de nuestro potencial aún está por explotar, pero nuestro futuro es brillante. Confío en que algún día nos unamos a los miembros de esta mesa y que formemos parte del sistema de Estados que actualmente componen las Naciones Unidas. Y mientras logramos grandes avances, quiero que los miembros tengan la seguridad de que ningún intento de Serbia de negar los crímenes de guerra o revisar la historia saldrá adelante mientras tengamos voz.

La Presidenta (*habla en inglés*): El Presidente Vučić ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene la palabra y le pido con todo respeto que sea breve.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): No se trata de responder a nada de lo que se ha dicho. Se trata de algo que ha ocurrido por primera vez en el Consejo de Seguridad.

Señora Presidenta, ha traído al Consejo a personas que no pertenecen al cuerpo diplomático ni al equipo asesor de la Sra. Osmani-Sadriu. Se trata de una especie de teatro político y un montaje dirigido contra la delegación serbia. Mi intervención se centró exclusivamente en el informe presentado por Caroline Zia-deh (S/2024/282), pero lo que hemos oído hasta ahora

se asemeja a un proceso de juicio de guerra contra los serbios por algo que ocurrió hace 25 años. No ha habido ni una sola palabra sobre el informe, nada sobre los últimos seis meses. ¿Por qué no se nos informó de quién iba a formar parte de todas las delegaciones? ¿Cree realmente el Consejo que no se produjeron violaciones de mujeres serbias durante ese período?

Puedo mostrar las pruebas de ello, pero hay una persona a la que no podría haber traído aquí como parte de mi delegación, y es Marica Milić, de Belo Polje, en Kosovo, que en su momento fue violada varias veces, y luego asesinada. Sin embargo, ese no es el tema de nuestra sesión de hoy, y ese es el verdadero problema. La próxima vez, Señora Presidenta, le ruego que nos informe, como Estado Miembro fundador de las Naciones Unidas, si en la sesión algunos participantes traerán a más personas con el objetivo de culpar a la otra parte. Para lo que estamos aquí es para examinar el informe y las posibles consecuencias de las actividades políticas y todas las demás cuestiones conexas.

Solo quisiera decir una cosa. El Consejo escuchó decir, hace unos días, que Serbia había presentado drones iraníes en algún lugar de Serbia. Para que todos los presentes conozcan la verdad sobre lo que realmente está sucediendo, diré solamente que nunca he visto, y que nadie ha visto jamás en Serbia, ni un solo dron iraní. Eso nunca ha sucedido en nuestro país...

La Presidenta (*habla en inglés*): Este tema puede abordarse en otra declaración. Doy las gracias al Presidente Vučić por su declaración.

En cuanto a la delegación de Kosovo, no tenemos nada que ver con ello —es el Servicio de Protocolo y Enlace de las Naciones Unidas el que se ocupa de las acreditaciones—, al igual que desconocemos los nombres de los miembros de la delegación de Serbia que está acreditada hoy.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para plantear una cuestión de orden.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Tenía intención de abordar este tema en mi declaración, pero he pensado que sería más apropiado plantearlo como una cuestión de orden. El Presidente Vučić lo ha abordado antes, pero yo quería decir lo mismo. La Sra. Osmani se refiere constantemente a las personas que están sentadas detrás de ella como integrantes de su delegación. La Sra. Osmani ha sido invitada en virtud del artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, para participar como exponente de la sesión de hoy. Su

participación no implica la presencia de ninguna delegación. Las personas sentadas detrás de ella, si han sido autorizadas a estar aquí por el Servicio de Protocolo, deberían ocupar los asientos situados a los lados del Salón. Estamos ante una clara infracción del Reglamento y, al margen de quién sea el responsable, pedimos que se aborde debidamente.

La Presidenta (*habla en inglés*): Se me informa de que, en virtud del artículo 39, así como del artículo 37, los representantes de la sociedad civil vienen acompañados de integrantes de una delegación, y es así como han sido acreditados.

Doy ahora la palabra a la Sra. Osmani-Sadriu.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Por supuesto, me reservo el derecho de responder a toda la propaganda que escuchamos vomitar a Vučić. Ahora bien, en lo que respecta a la cuestión de procedimiento que se ha planteado, quiero informar a los miembros del Consejo de que, además de ser grandes defensoras de la justicia, las cuatro mujeres que se sientan detrás de mí son también integrantes de mi Gabinete, designadas como tales. Así pues, están aquí también en calidad de asesoras, porque trabajan en causas que me son muy queridas, como el apoyo a las mujeres que han sobrevivido a la violencia sexual y el apoyo a las familias de quienes han sufrido a consecuencia de la guerra. Por lo tanto, están aquí también en calidad de integrantes de mi Gabinete.

La Presidenta (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Sra. Osmani podrá creer que tiene un Gabinete, ministros, asesores y lo que quiera, pero, en nuestra opinión, la Sra. Osmani no tiene Gabinete alguno. E incluso aunque ella crea que existe un Gabinete, señalo una vez más a la atención el hecho de que está invitada a acompañarnos como particular, en virtud del artículo 39.

La Presidenta (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Zia-deh por su exposición informativa. Damos también la bienvenida a la sesión informativa de hoy al Presidente Vučić y a la Presidenta Osmani.

Los Estados Unidos comparten la aspiración de todos los países de los Balcanes Occidentales, incluidos Kosovo y Serbia, de consolidar una mayor integración económica

regional, fomentar la estabilidad regional, la democracia y las sociedades multiétnicas y consagrar el estado de derecho. Seguiremos colaborando estrechamente con nuestros asociados en la región, así como con los asociados europeos, a través del diálogo facilitado por la Unión Europea, la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y con otros interlocutores.

Si observamos la historia de la región en los últimos años, podemos ver enormes progresos. Sin embargo, también vemos, con demasiada frecuencia, medidas descoordinadas o tendentes a la escalada, tanto por parte de Serbia como de Kosovo, que retrasan ese avance. Han pasado siete meses desde el atentado contra la policía de Kosovo cometido por paramilitares serbios en las proximidades del monasterio de Banjska, en el norte de Kosovo. Serbia no ha avanzado de manera significativo en la exigencia de responsabilidades a los implicados, entre ellos el autoproclamado impulsor del atentado, Milan Radoičić. Instamos a asegurar la plena rendición de cuentas, de conformidad con el estado de derecho. Es vital que Serbia colabore con la Fuerza de Kosovo para evitar que se repita otro atentado como el cometido el 24 de septiembre.

Estamos también muy preocupados por la interrupción de la libertad de circulación de los ciudadanos kosovares en tránsito por Serbia decretada el 17 de abril, junto con las detenciones de ciudadanos kosovares, entre ellos personas de etnia serbia que prestan servicio en la policía de Kosovo. Esa medida constituye una violación de acuerdos anteriores relativos a la libertad de circulación, así como una forma de intimidación de la población serbokosovar que participa en la vida ciudadana de Kosovo.

Seguimos preocupados también por las recientes medidas descoordinadas del Gobierno de Kosovo, en particular la aplicación de la nueva normativa del Banco Central de Kosovo sobre las operaciones en efectivo, que es incompatible con el compromiso de Kosovo de trabajar en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea. Esas medidas afectan al bienestar de las comunidades no mayoritarias y vulnerables y socavan el avance hacia la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia.

Instamos a ambas partes a que den pasos concretos a través del diálogo facilitado por la Unión Europea en relación con todos los compromisos asumidos, en particular buscando una solución para la cuestión de la moneda y avanzando hacia la creación de una mancomunidad de municipios de mayoría serbia. El diálogo es

la única vía consensuada para normalizar las relaciones entre Serbia y Kosovo y promover su incorporación en las instituciones europeas.

De acuerdo con los requisitos jurídicos, Kosovo celebró ayer una votación sobre la destitución de alcaldías en los cuatro municipios del norte de Kosovo. Según los datos de la Comisión Electoral Central, entendemos que la participación fue extremadamente baja. Lamentamos que determinados actores políticos no hayan hecho pleno uso de las herramientas democráticas que las leyes kosovares ponen a su disposición para promover una democracia efectiva y representativa. Apreciamos los esfuerzos realizados por los funcionarios electorales kosovares para que todos los ciudadanos kosovares inscritos como votantes en los cuatro municipios pudieran participar en ese proceso democrático. Observamos que los votantes decidieron no destituir a los alcaldes elegidos, quienes siguen ocupando sus funciones en virtud del marco jurídico de Kosovo.

Señalamos también que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo lleva en pie mucho más de lo previsto en su mandato original y volvemos a solicitar al Consejo que examine las operaciones de la Misión y le ponga fin.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa y agradezco la presencia de los Excelentísimos Presidentes de Serbia y de Kosovo en la sesión de hoy.

Guyana reconoce y apoya la importante labor que ejerce la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) de cara a la promoción de la paz, la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Consideramos que los objetivos de la Misión, como son fomentar la confianza entre comunidades, apoyar los derechos humanos y el estado de derecho y respaldar los avances hacia la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina, siguen siendo de vital importancia. Reconocemos también la ayuda crucial que el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto presta a la UNMIK en la ejecución de su mandato. La colaboración de toda una serie de organismos de las Naciones Unidas, como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, ONU-Mujeres y la Organización Internacional para las Migraciones, entre otros, con el Gobierno y la sociedad civil de Kosovo son fundamentales

para consolidar un Estado estable y contribuir a garantizar una paz duradera.

Expresamos nuestra preocupación por los casos de intromisión en locales y bienes de la UNMIK, en particular los actos de vandalismo en oficinas de la Misión. Exhortamos a las autoridades competentes de Kosovo a que velen por la protección de los locales y bienes de la UNMIK y garanticen, además, que la Misión tenga pleno acceso a sus locales en el norte de Kosovo.

Guyana aplaude el papel impulsor de la Unión Europea en la facilitación del diálogo entre Serbia y Kosovo y considera que ese mecanismo sigue siendo la vía más factible para alcanzar una solución justa y sostenible de este conflicto. Los importantes avances conseguidos en el marco del diálogo de 2023 son alentadores. Sin embargo, nos preocupan sobremanera las recientes acciones que han contribuido a agravar las tensiones, así como el hecho de que las partes no se hayan esforzado por aplicar las disposiciones convenidas en el marco del acuerdo de febrero de 2023.

Hacemos un llamado a reconsiderar cualquier medida que pueda perturbar el bienestar económico y social de las comunidades minoritarias. Es esencial que se respeten los derechos humanos de todos.

Encomiamos las medidas adoptadas por el gobierno de Kosovo a fin de implementar políticas que promuevan la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. También instamos a que continúen los esfuerzos encaminados a abordar los problemas relacionados con la violencia de género.

Guyana sigue apoyando la existencia de un Kosovo independiente y democrático que pueda participar plenamente en el sistema multilateral internacional. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que vuelvan a participar en el diálogo entre Belgrado y Pristina que promueve la Unión Europea y salvaguarden, mediante la implementación cabal de los acuerdos existentes, los logros tan arduamente alcanzados. Tenemos la firme convicción de que, mediante el diálogo y la diplomacia, los pueblos de Serbia y Kosovo podrán convivir en paz y con prosperidad.

Sr. Fu Cong (China) (*habla en chino*): Celebro la presencia del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Vučić, en la sesión de hoy. He escuchado atentamente la exposición informativa formulada por la Representante Especial Ziadeh.

La escalada de las tensiones en el norte de Kosovo durante el último período y los frecuentes incidentes

violentos y relacionados con la seguridad sobre el terreno son realmente preocupantes. El anuncio de las autoridades de Kosovo sobre la abolición del dinar serbio y los registros violentos de personas de la etnia serbia afectaron gravemente los medios de vida normales de la comunidad serbia y generaron pánico y tensiones. China expresa su gran preocupación por esos acontecimientos. Instamos a Pristina a revocar decisiones que son poco razonables y a detener la aplicación de medidas unilaterales que exacerbaban las tensiones y generan enfrentamiento.

La creación de una asociación de municipios de mayoría serbia es una parte importante del Acuerdo de Bruselas de 2013. Las autoridades kosovares han asumido compromisos explícitos en ese sentido y deben cumplirlos de buena fe. Esperamos que en sus funciones de mediación la Unión Europea mantenga la neutralidad, la imparcialidad y la justicia.

La posición de China sobre la cuestión de Kosovo ha sido coherente y clara. Apoyamos que las partes cooperen en el marco establecido en la resolución 1244 (1999) y que mediante el diálogo y la consulta encuentren una solución que sea aceptable para todos. Durante ese proceso es preciso que se respete plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Serbia. El Consejo de Seguridad debe seguir ocupándose de la cuestión de Kosovo. Apoyamos el trabajo constante de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Pristina debe respetar y garantizar la seguridad del personal y las instalaciones de la UNMIK y debe ayudar a que la UNMIK ejecute su mandato sin contratiempos.

El mes pasado, Rusia solicitó una sesión pública con motivo del 25º aniversario del bombardeo de la República Federativa de Yugoslavia por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (S/PV.9587). En esa sesión algunos miembros del Consejo expresaron su deseo de seguir debatiendo el asunto en el marco del tema de Kosovo. Han transcurrido 25 años desde la guerra que desató la OTAN contra Yugoslavia, pero esa guerra está lejos de haberse convertido en historia. En este preciso instante la situación en Kosovo sigue siendo tensa. Las heridas de los pueblos y los países balcánicos aún no han cicatrizado. Europa sigue afectada por la guerra y sumida en profundos problemas de seguridad. Se han librado guerras contra países soberanos en nombre de los derechos humanos y del humanitarismo. La Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional han sido violados repetidamente. Las advertencias y las lecciones de aquella guerra de hace 25 años siguen siendo aleccionadoras.

En primer lugar, los conflictos entre países deben resolverse por medios pacíficos, como la negociación y la consulta. Hay que oponerse en todo momento al uso o la amenaza con el uso de la fuerza. Si permitimos que el más fuerte tenga la última palabra, la soberanía y la independencia de los países pequeños y menos poderosos se verán socavadas, la justicia dejará de existir y la búsqueda de la paz será eternamente esquivada.

En segundo lugar, el principio del respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados debe aplicarse universalmente y no de forma selectiva en función de lo que convenga a cada quien. Tras librar una guerra contra Yugoslavia, la OTAN invocó repetidamente la protección de los derechos humanos y posteriormente llevó a cabo operaciones militares en Libia y otros lugares. Los hechos han demostrado que la llamada prioridad de la protección de los derechos humanos por encima de la soberanía convierte a los derechos humanos en una herramienta política que se utiliza para interferir en los asuntos internos de los Estados. Al final, esa práctica no solo termina erosionando la soberanía, sino que, además, no garantiza la prometida protección de los derechos humanos.

En tercer lugar, en la búsqueda de la seguridad nacional, los Estados deben defender el concepto de una seguridad indivisible y trabajar en pos de la seguridad común en lugar de tratar de garantizar su propia seguridad a expensas de la de los demás. La adopción e implementación de un concepto de seguridad común amplio, cooperativo y sostenible, equivale a aplicar un enfoque de largo plazo para abordar los desafíos que tiene ante sí la seguridad mundial.

En cuarto lugar, las cuestiones étnicas y comunales de un país deben resolverse de manera adecuada por el pueblo y el Gobierno del país mediante sus propios esfuerzos dentro del marco jurídico y no deberían ser utilizados como excusa para la injerencia externa. La mayoría de los países del mundo son multiétnicos. Todas las tensiones y fisuras comunales deben resolverse orgánicamente, mediante el diálogo, el intercambio, la interacción y la integración entre las comunidades. La coexistencia de múltiples comunidades en Kosovo está definida por la historia. Lograr la tolerancia, la reconciliación y la coexistencia armoniosa entre todos los grupos étnicos de Kosovo sirve a los intereses fundamentales y de largo plazo de todas las partes. Esperamos que todas las partes puedan extraer lecciones de la historia, reflexionar sobre sí mismas, contribuir más al mantenimiento de la paz y la seguridad y evitar una recaída en el conflicto en Kosovo y en los Balcanes en general.

China sigue decidida a colaborar con todas las partes y a hacer esfuerzos sostenidos en aras de la coexistencia pacífica de ambas comunidades y de la solución política de los importantes problemas que afectan a Kosovo.

Sr. De la Gasca (Ecuador): Agradezco a la Representante Especial Ziadeh por su detallada exposición informativa. Saludo también la presencia del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Vučić y reconozco también la presencia de la Sra. Osmani-Sadriu.

El Ecuador reitera la importancia de un diálogo constructivo y de buena fe entre Pristina y Belgrado. El diálogo facilitado por la Unión Europea proporciona un foro para abordar las cuestiones políticas delicadas que afectan a las comunidades. El Ecuador alienta a todas las partes a comprometerse de manera constructiva con este proceso y con la implementación plena y efectiva de los acuerdos alcanzados hasta el momento.

El reciente informe del Secretario General (S/2024/282) ilustra la fragilidad de la situación de la seguridad en el norte de Kosovo. Reiteramos nuestra condena a cualquier acto de violencia que ponga en riesgo la paz y la seguridad en la región, e instamos a todas las partes a actuar con máxima responsabilidad y a evitar acciones o retóricas que puedan revertir los avances logrados hasta ahora.

Es imperativo que se respeten los derechos humanos y el estado de derecho, asegurando la protección de todas las comunidades. El Ecuador hace un llamado para que se tomen en cuenta las legítimas preocupaciones expresadas respecto a las regulaciones sobre transacciones en efectivo y su impacto en los derechos económicos y sociales de las comunidades no mayoritarias. De la misma forma, es fundamental que se garantice el derecho a la libertad de expresión y a la libertad de los medios de comunicación, evitando cualquier acción que pueda socavar estos derechos fundamentales.

Reiteramos además, la importancia de la resolución 1244 (1999), entre otras cosas, en el marco del respeto a la propiedad de las Naciones Unidas. La integridad de las instalaciones de las Naciones Unidas debe ser respetada plenamente. Nos hacemos eco del llamado del Secretario General para que las autoridades competentes presten apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para recuperar el acceso pleno y sin trabas a sus locales en el norte de Kosovo.

Por otra parte, encomiamos la realización de la primera reunión del Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos desde 2021, llevada a cabo el 31 de enero pasado.

Esperamos que ambas partes continúen comprometidas para avanzar en este asunto crucial, en línea con la Declaración sobre Desaparecidos.

El Ecuador valora los esfuerzos de la UNMIK por priorizar el fomento de la confianza entre las comunidades y el mejoramiento de la cohesión social. Encomiamos el rol de la Misión y de los distintos socios internacionales en la búsqueda por reducir las tensiones y promover la paz.

No puedo pasar por alto el reconocimiento especial hacia la Representante Especial Ziadeh. Su rol visualiza la importancia del liderazgo con perspectiva de género en la solución de conflictos y la construcción de la paz, lo que nos anima a seguir promoviendo la inclusión de las mujeres en todos los niveles del proceso de paz, asegurando que sus perspectivas y experiencias enriquezcan y guíen nuestras acciones hacia soluciones más justas y sostenibles.

El Ecuador está comprometido con el apoyo a las iniciativas que favorezcan la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible en la región.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y celebro la presencia del Presidente de Serbia y de la Presidenta de Kosovo.

Es urgente avanzar hacia la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Esa normalización constituye un elemento crucial para la estabilidad de la región y una condición para el acercamiento europeo que ambos países han elegido. Ese es el objetivo del llamado acuerdo Bruselas-Ohrid, concluido hace más de un año y el más ambicioso que se ha firmado hasta la fecha entre los dos países. Constituye un logro sumamente exitoso y debemos velar colectivamente por que se aplique correctamente. Francia seguirá apoyando la mediación europea con miras a alcanzar un acuerdo integral, definitivo y jurídicamente vinculante. Nos esforzaremos por que se respeten los compromisos asumidos.

Cada uno debe poner de su parte. A ese respecto, Francia se congratula de los gestos mostrados por ambas partes. La voluntad constructiva de las autoridades serbias de promover el diálogo facilitado por la Unión Europea permitió realizar progresos significativos a finales del año pasado en relación con el reconocimiento mutuo de las matrículas y con la cuestión de la energía. La aplicación por Kosovo del fallo del Tribunal Constitucional sobre el monasterio de Visoki Dečani también constituye un avance positivo.

Aunque esos avances son alentadores, aún queda mucho por hacer. Las autoridades de Kosovo llevan demasiado tiempo esperando la creación de la asociación de municipios de mayoría serbia. La falta de avances a ese respecto sigue constituyendo un obstáculo para la aplicación efectiva de los derechos de las personas pertenecientes a la minoría serbia y, por tanto, para las perspectivas europeas del país. Esperamos que se logren avances irreversibles lo antes posible, en consonancia con las aspiraciones de Kosovo de adherirse al Consejo de Europa, dado que el trato adecuado de las minorías es un elemento central del mandato de esa organización.

También deben organizarse rápidamente elecciones en el norte de Kosovo, en las que participen activamente todas las comunidades, para elegir nuevos alcaldes. A ese respecto, Francia recuerda que la dimisión de los alcaldes elegidos con los votos de solo el 3 % de la población censada sería la opción más rápida para restablecer la democracia representativa en los cuatro municipios del norte, y también constituiría un gesto de desescalada. Francia hace también un llamamiento a ambas partes para que encuentren rápidamente una solución, en el marco de los debates dirigidos por la Unión Europea, para mitigar las tensiones creadas por la decisión de las autoridades kosovares sobre las transferencias financieras.

Es esencial llevar a los responsables del atentado de Banjska del pasado mes de septiembre ante la justicia. Francia seguirá prestando gran atención a esta cuestión.

Francia apoya los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo para reforzar el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la reconciliación entre las comunidades de Kosovo, en coordinación con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Su mandato está intrínsecamente ligado a la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, y Francia es partidaria de prolongarlo todo el tiempo que sea necesario.

Por último, Francia hace un llamamiento a los dirigentes serbios y kosovares para que den muestras de responsabilidad y cumplan sus obligaciones adoptando las decisiones valientes que se requieran. Las partes deben abstenerse de llevar a cabo toda acción unilateral que pueda exacerbar las tensiones. La política de hechos consumados no es un *modus operandi* admisible. Los problemas que surjan deben resolverse exclusivamente mediante el diálogo y en el marco de la mediación europea. Cabe recordar que la Asamblea General ha encomendado a la Unión Europea un mandato en ese sentido.

Francia reitera su apoyo a la integración europea de Serbia y Kosovo. Nadie puede ignorar la voluntad soberana de los dos países de adherirse a la Unión Europea. No hay más alternativa, ni para Serbia ni para Kosovo, que llegar a un acuerdo que facilite una solución duradera a la controversia entre ambos países.

Sra. Chanda (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su intervención. Me gustaría dar la bienvenida a Su Excelencia el Presidente Vučić y a Su Excelencia la Presidenta Osmani-Sadriu, y aprovechar esta oportunidad para subrayar los estrechos vínculos humanos que existen entre Suiza y sus respectivos países.

La normalización de las relaciones, sobre la base de una confianza reforzada, redundará en interés y beneficio de los pueblos de Kosovo y Serbia.

Permítaseme formular tres ejemplos de planteamientos que nos gustaría que se reforzaran.

En primer lugar, debe existir una retórica mesurada y un compromiso responsable por parte de los líderes políticos. Para que podamos albergar alguna esperanza de un futuro en el que se reconozcan los agravios del pasado sin impedir el progreso, es necesario que los dirigentes políticos de Kosovo y Serbia sienten las bases de la cooperación y el entendimiento común, con el fin de dar ejemplo también a sus respectivos pueblos.

En segundo lugar, se requiere una voluntad clara y creciente de promover el diálogo facilitado por la Unión Europea. Los avances realizados en la hoja de ruta energética y las matrículas muestran los resultados concretos que se logran en ese marco. Las cuestiones pendientes, incluidas las consecuencias de la aplicación de la normativa monetaria en Kosovo, deben resolverse a través de este diálogo, teniendo en cuenta los intereses de las comunidades afectadas. Además, es necesario reforzar la legitimidad y la sostenibilidad de las soluciones en el proceso de paz, en particular mediante una mayor participación de las mujeres en las negociaciones.

En tercer lugar, se deben lograr avances concretos. Más de un año después de las prometedoras decisiones adoptadas en el marco de los acuerdos de Bruselas y de Ohrid, ya es hora de pasar de los compromisos sobre el papel a la acción. Exhortamos a Serbia a que elimine cualquier ambigüedad en relación con su apoyo a los acuerdos y a que se abstenga de oponerse a la adhesión de Kosovo a las organizaciones internacionales.

También exhortamos a Kosovo a que establezca sin demora la asociación de municipios de mayoría serbia, una obligación asumida en 2013.

Suiza se compromete a entablar relaciones constructivas entre las partes a través de medidas prácticas y discretas. Por ejemplo, desde 2015 hemos venido facilitando reuniones para permitir el contacto directo entre representantes de partidos políticos de Kosovo y Serbia.

Ambas partes comparten la responsabilidad de reducir las tensiones. Deben evitarse a toda costa escaladas como la ocurrida en Banjska en otoño, y los autores deben ser llevados ante la justicia. Reiteramos nuestro agradecimiento y apoyo continuo a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo por la importante labor que acomete para garantizar un entorno pacífico y seguro.

Con respecto a las votaciones de ayer sobre la destitución de alcaldes en el norte de Kosovo, Suiza lamenta que la comunidad serbia no participara. Alentamos al Gobierno de Kosovo a redoblar sus esfuerzos para integrar a la minoría serbia en la sociedad. Esto nos lleva de nuevo al fomento de la confianza, tanto entre comunidades como entre partidos, como requisito previo para preservar la paz y avanzar hacia sociedades multiétnicas pacíficas y prósperas.

Me gustaría formular una última observación sobre este tema mencionando un ejemplo del último informe (S/2024/282). Por primera vez desde 2021, el Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos, presidido por el Comité Internacional de la Cruz Roja, reanudó sus reuniones en Ginebra a principios de este año. Reconociendo que es esencial abordar el pasado para promover la reconciliación, alentamos a que prosiga la cooperación en esta y otras áreas, incluida la violencia sexual perpetrada durante el conflicto.

Damos las gracias a la UNMIK por su informe y seguimos dispuestos a debatir constructivamente un posible examen estratégico de la Misión.

Para terminar, me gustaría hacer hincapié en una observación realizada por el Secretario General en la Nueva Agenda para la Paz:

“El compromiso diplomático es importante entre países que piensan igual. Sin embargo, es crucial entre los que discrepan”.

Sr. Koudri (Argelia) (*habla en inglés*): Celebro la presencia del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, en la sesión de hoy, y doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General,

Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. También he escuchado las observaciones de la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

Argelia se congratula de los progresos realizados a finales de 2023 en cuanto a la implementación de la hoja de ruta del sector energético de 2022, el acuerdo aduanero y la libre circulación recíproca de vehículos entre Serbia y Kosovo. Sin embargo, por desgracia, la situación en Kosovo se ha visto afectada por algunos incidentes y decisiones unilaterales, que han perturbado una situación de por sí tensa, en especial en el norte de Kosovo. El incidente de seguridad ocurrido en Banjska el 24 de septiembre, que se saldó con una trágica pérdida de vidas humanas, y la decisión unilateral sobre la nueva regulación monetaria de las transacciones en efectivo suscitan honda preocupación. Esta preocupación radica principalmente en el hecho de que estos desafortunados acontecimientos coadyuvan a agravar las tensiones interétnicas y afectan a la seguridad, así como a los derechos económicos y sociales, en especial de las comunidades no mayoritarias y de las personas más vulnerables. En este contexto, Argelia desea subrayar varias cuestiones.

En primer lugar, es importante abstenerse de adoptar cualquier medida que pueda conducir a una escalada de las tensiones étnicas en Kosovo, que no haría sino socavar su frágil estabilidad y podría obstaculizar gravemente los esfuerzos por lograr la normalización y mantener la paz y la seguridad en la región.

En segundo lugar, es esencial garantizar que los serbios estén efectivamente representados en las instituciones locales. En este sentido, será en extremo importante celebrar elecciones locales en los cuatro municipios del norte de Kosovo lo antes posible, con la participación de la comunidad serbia. También pedimos a las autoridades de Kosovo que adopten las medidas necesarias para establecer una asociación/comunidad de municipios serbios, como se acordó en el Acuerdo de Bruselas de 2013.

En tercer lugar, elogiamos los esfuerzos de la Representante Especial del Secretario General y reiteramos el papel fundamental que desempeña la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo para estabilizar la situación sobre el terreno. Es encomiable la labor que la Misión realiza, sobre todo en el contexto de los esfuerzos por fomentar la confianza y salvar las diferencias entre las comunidades.

En cuarto lugar, Argelia considera que el diálogo constructivo y auténtico sigue siendo la única vía viable. En este sentido, apreciamos el diálogo facilitado por

la Unión Europea, destinado a impulsar el proceso político hacia una solución pacífica del conflicto.

Por último, Argelia respalda todos los esfuerzos encaminados a alcanzar una solución de la cuestión que sea aceptable para todas las partes, en el marco de la resolución 1244 (1999), con respeto pleno de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Por mi parte, también doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Mi delegación también da una calurosa bienvenida al Consejo al Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, así como a la Presidenta de Kosovo, Excm. Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

La República de Corea desea la reconciliación, la paz y la prosperidad en los Balcanes Occidentales, que han vivido en tiempos modernos una historia turbulenta y desgarradora. Hace alrededor de un año, Serbia y Kosovo acordaron reanudar las negociaciones para normalizar sus relaciones a propuesta de la Unión Europea, y la comunidad internacional, incluida la República de Corea, acogió con gran satisfacción ese avance. De hecho, todos esperábamos y deseábamos que el acuerdo del año pasado permitiera una solución sostenible de la larga historia de confrontación y conflicto en la región mediante una disminución de las tensiones y el avance de un diálogo crítico. Lamentablemente, sin embargo, los debates sobre la aplicación del acuerdo de 2023 aún no han conseguido progresos tangibles.

En cambio, las tensiones entre Belgrado y Pristina han aumentado y la situación de la seguridad en el norte de Kosovo sigue siendo precaria. Por ejemplo, el atentado contra la policía kosovar que tuvo lugar en la aldea de Banjska el 24 de septiembre de 2023 planteó una grave amenaza a la seguridad de los ciudadanos kosovares y exacerbó un entorno de seguridad, ya deteriorado, en el norte de Kosovo. Debe exigirse rendición de cuentas a todos los autores del atentado. Además, la nueva disposición del Banco Central de Kosovo sobre las transacciones monetarias constituyó un motivo de preocupación por sus repercusiones. Aun reconociendo que la disposición pretendía mejorar la estabilidad financiera y la transparencia en Kosovo, se prevé que tendrá consecuencias directas y negativas en la capacidad de los residentes serbios de Kosovo para realizar sus actividades cotidianas. Mi delegación considera que es preciso seguir examinando estas cuestiones de buena fe en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, a fin de reducir sus consecuencias negativas para las personas vulnerables.

La República de Corea apoya con firmeza la solución pacífica de las cuestiones relacionadas con Kosovo y Serbia mediante el diálogo político y las negociaciones. A este respecto, reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de la Unión Europea y a su papel de mediación. Además, también destacamos la importancia de la labor de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) para consolidar el estado de derecho en las instituciones kosovares. Al mismo tiempo, hacemos un llamamiento a las dos partes, Kosovo y Serbia, para que se abstengan de hacer declaraciones de provocación y de emprender acciones unilaterales que puedan desembocar en un conflicto innecesario, adopten medidas sinceras y concretas para reducir las tensiones y fomentar la confianza entre ambas partes y vuelvan a participar con dinamismo en las negociaciones dirigidas por la Unión Europea, con miras a normalizar las relaciones y establecer una paz duradera en la región.

Por último, pero no por ello menos importante, mi delegación felicita a todo el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a los demás asociados internacionales clave, incluida la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), por los esfuerzos incansables que han realizado por garantizar la paz y la estabilidad en Kosovo, así como en la región en general. Para concluir, quisiera añadir que es preciso analizar la posibilidad de modificar el mandato de la UNMIK, teniendo en cuenta que en la actualidad, la KFOR y la EULEX llevan a cabo algunas de las tareas que se asignaron a la UNMIK tras su creación en 1999.

Sr. George (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Señora Presidenta, por haber convocado esta sesión, así como a la Representante Especial y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su amplia exposición informativa. Agradezco la presencia hoy aquí del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, y de la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu, y celebro que participen en esta sesión.

Sierra Leona felicita a la UNMIK por su apoyo constante al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en Kosovo, el establecimiento y el refuerzo de sus instituciones de la gobernanza y sus empeños por promover el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos por parte de todas las autoridades pertinentes, así como por su avance en la reconstrucción y el desarrollo de infraestructuras de Kosovo. Asimismo, deseamos aprovechar la ocasión para expresar nuestro agradecimiento por las intervenciones humanitarias

coordinadas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y los demás asociados internacionales que han contribuido al retorno y la reintegración, en condiciones seguras y dignas, de los ciudadanos multiétnicos de Kosovo. Instamos a seguir apoyando los programas que refuerzan la cohesión, en concreto, abordando las preocupaciones de las mujeres y los jóvenes, cuya participación y representación de forma plena, igualitaria, significativa y segura son principios esenciales para construir una paz y una estabilidad sostenibles.

Elogiamos los avances logrados por Belgrado y Pristina en la aplicación de la hoja de ruta energética de 2022, el registro de matrículas de vehículos y la libertad recíproca de circulación de vehículos entre Kosovo y Serbia. Esos esfuerzos concretos son clave para reducir tensiones, abrir el diálogo y trazar el camino en pos de una paz duradera.

Tras elogiar los progresos logrados en pos de una paz duradera, permítaseme insistir en tres aspectos: la prevención del recrudecimiento del conflicto, la consolidación de la paz y el logro de progresos.

En primer lugar, Sierra Leona toma nota con preocupación de los informes sobre el ataque a la aldea de Banjska, en el norte de Kosovo, en septiembre del año pasado, de los incidentes de violencia que siguieron y de la retórica que los ha acompañado. Aunque reconocemos la rápida intervención de las fuerzas internacionales, instamos a las autoridades de Pristina y Belgrado a todos los niveles a que sigan siendo conscientes de su papel sin parangón en la prevención de un recrudecimiento del conflicto. Además, acogemos con agrado los mecanismos de rendición de cuentas dentro de Kosovo y la cooperación con el aparato de seguridad internacional y regional a fin de obligar a rendir cuentas a todo agente que amenace la paz y la seguridad. Destacamos el papel del Representante Especial de la Unión Europea para el Diálogo Belgrado-Pristina y otros asuntos regionales de los Balcanes Occidentales y elogiamos sus esfuerzos incansables encaminados a fomentar la confianza entre Kosovo y Serbia. Consideramos que esos esfuerzos son fundamentales para evitar el socavamiento de los avances logrados por las partes.

En segundo lugar, acogemos con agrado la puesta en marcha de instituciones democráticas autónomas, que consideramos la clave para normalizar la vida del pueblo de Kosovo y consolidar la paz y la armonía en

la región. También acogemos con agrado la deferencia de las autoridades hacia el sistema judicial de Kosovo, incluida la aplicación de la decisión del Tribunal Constitucional de 2016 sobre los terrenos del monasterio de Visoki Dečani, y los juicios en curso por crímenes de guerra. El Tribunal Constitucional debe erigirse en el fundamento de la ley y la buena gobernanza, entre otras cosas aportando claridad en asuntos tan críticos como la reciente cuestión de la regulación del Banco Central sobre el uso del dinar, que tiene implicaciones para la vida y el sustento de la población de la región. Instamos al Organismo de Privatización de Kosovo a que reconsidere su planteamiento de asumir el control de las propiedades, y condenamos con firmeza cualquier intento por parte de agentes no estatales de impedir el acceso a propiedades privadas, robarlas, causar daños o destrozos en ellas, especialmente las ocupadas por la UNMIK y los lugares religiosos y culturales de todo Kosovo.

El tercer y último aspecto al que me quiero referir es la creación de instituciones en pro de la paz y la estabilidad. Sierra Leona desea subrayar que el ejercicio de los derechos económicos y de las libertades religiosas y culturales debe institucionalizarse a fin de engendrar y preservar una sociedad multiétnica. Insistiendo en la importancia de construir más allá del conflicto, observamos con pesar los acontecimientos relacionados con las elecciones a la alcaldía de los municipios de Kosovo. Reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades de Belgrado y Pristina para que profundicen en la cooperación, en particular respecto de la finalización del establecimiento de la Asociación/Comunidad de Municipios Serbios de Kosovo.

Elogiamos la labor de la UNMIK en proyectos centrados en la cooperación intercomunitaria, interétnica e intermunicipal, así como en el empoderamiento de mujeres, jóvenes, personas con discapacidad y niños con necesidades especiales para que participen activamente en actividades de capacitación. Esos programas deben integrarse plenamente en la estructura de gobernanza de Kosovo para que sean sostenibles. Por lo tanto, es necesario que los Estados Miembros sigan apoyando los esfuerzos de las diversas entidades de las Naciones Unidas que operan en la región, como el Fondo para la Consolidación de la Paz, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la UNESCO y ONU-Mujeres.

Permítaseme concluir recordando que la paz no es la ausencia de conflicto: requiere más esfuerzo. Sierra Leona sigue contando con los buenos oficios de la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la

UNMIK, el diálogo facilitado por la Unión Europea y la resiliencia del Quinteto para hacer participar a todas las partes interesadas en la normalización de las relaciones entre las partes.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNMIK, Sra. Caroline Ziadeh, su exposición informativa. También queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento al Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, y a la Presidenta de Kosovo, Sra. Vjosa Osmani-Sadriu, por sus declaraciones.

Hay mucho dolor y demasiadas heridas sin cicatrizar en Kosovo, en ambas comunidades, albanesa y serbia. Por consiguiente, para comprender los retos que afrontan hoy Kosovo y la región y evaluar los progresos logrados, es necesario reflexionar sobre un punto de partida hace 25 años. Sí, han pasado 25 años desde que el conflicto de Kosovo terminó con la intervención de la OTAN. La alianza actuó movida por la necesidad de poner fin a la matanza de civiles, y llevó a que el Consejo aprobara la resolución 1244 (1999).

El próximo domingo, Kosovo recordará 25 años de la matanza masiva más horrenda durante el conflicto. En Meja, una aldea de Kosovo, unos 300 hombres y niños fueron sacados del convoy de refugiados y ejecutados. Ese día muchas más vidas quedaron destrozadas. Conocí a viudas y madres en duelo, y algunas siguen esperando los restos de sus seres queridos. He visitado Krushe e Madhe, la aldea de las viudas de guerra, y reconozco a la Sra. Hoti hoy entre el público. En esa aldea, todos los varones mayores de 13 años —más de 100— fueron asesinados.

Como mencionó el Presidente Vučić, el mes pasado se cumplieron 20 años desde que se produjeron disturbios violentos contra los serbios, sus propiedades y lugares religiosos en todo Kosovo. Cuatro años después del conflicto, en solo unos días, se demolieron centenares de casas serbias y se quemaron decenas de objetos religiosos. Los serbios huyeron de Kosovo temiendo por sus vidas. Conocí a un serbio que escapó por la ventana del cuarto de baño y corrió 40 kilómetros hacia la seguridad del norte de Kosovo, viendo casas e iglesias serbias en llamas por el camino.

Sí, se puede encontrar mucho dolor en Kosovo, como probablemente ocurre en todos los conflictos. Sin embargo, centrarnos en el horrible pasado puede impedirnos ver mejores perspectivas de futuro. Y el futuro de todas las comunidades pasa por un Kosovo multiétnico y multicultural, en paz consigo mismo y con Serbia.

Desde aquellos oscuros días de la década de 1990, Kosovo ha dado pasos de gigante. Una sociedad antaño devastada y traumatizada se encuentra hoy en la senda de las reformas europeas por medio del Proceso de Estabilización y Asociación. Ha cumplido criterios rigurosos lo que le ha permitido obtener recientemente la exención de visado para viajar a los países de la Unión Europea. Y el futuro de toda la región está en la Unión Europea. No porque lo digamos nosotros, la Unión Europea, sino porque es lo que quieren y esperan los ciudadanos de la región. La Unión Europea representa para ellos un espacio de paz, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, un espacio de libre circulación de personas e ideas, un espacio de progreso y un espacio de reconciliación. Los ciudadanos de toda la región quieren una vida normal, y es en la Unión Europea donde tienen previsto vivirla.

La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se creó inmediatamente después del final del conflicto y ha sido fundamental para sustentar la estabilidad y la seguridad en Kosovo en su fase de transición inicial. La UNMIK llenó un vacío institucional y empezó a prestar servicios a la población. Mediante una estrecha colaboración con los asociados internacionales, la UNMIK facilitó el desarrollo de la administración local y del sistema judicial y las fuerzas policiales, lo que sentó unas bases sólidas para establecer una gobernanza sostenible en Kosovo. Ha habido grandes progresos y se han sentado las bases para una convivencia pacífica. La Constitución de Kosovo garantiza un trato igualitario para todos sus ciudadanos y comunidades, incluidos los serbios, y prevé escaños en el Parlamento, puestos en el Gobierno e idiomas oficiales. Sin embargo, siguen existiendo desafíos. Como siempre, tienen que ver con la aplicación. En gran medida, los albanokosovares y los serbokosovares son aún comunidades separadas. En ese sentido, quisiera hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, el diálogo facilitado por la Unión Europea es el único foro establecido para la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Debemos apoyarlo por todos los medios posibles. Nos preocupa que no haya habido avances, o que incluso se haya retrocedido, en torno a algunas cuestiones abordadas en el diálogo. Sin embargo, no hay alternativa. No hay camino posible sin diálogo y sin normalización de las relaciones. Eslovenia insta a Belgrado y a Pristina a que den prioridad a la aplicación de los acuerdos convenidos, en particular a las disposiciones del Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de

las Relaciones, conocido como Acuerdo de Bruselas, y de su anexo, el Acuerdo de Ohrid de 2023.

En segundo lugar, la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo ha de ir acompañada de la creación de un entorno seguro y próspero para los serbios en Kosovo. Son dos cuestiones interdependientes. Se debe ofrecer un nivel adecuado de autogestión a la comunidad de etnia serbia de Kosovo, de buena fe y respetando las necesidades, los intereses y las preocupaciones de ambas partes. No se pueden imponer soluciones a ninguna de las partes. Como se suele decir, una persona convencida contra su voluntad mantendrá la opinión que tenía. No obstante, es urgente avanzar en el cumplimiento de esa parte del Acuerdo de Bruselas. El Gobierno de Pristina debe aplicar lo convenido y tender la mano a los serbios de Kosovo. Para generar confianza y avanzar en el diálogo, Serbia y Kosovo deben abordar las preocupaciones en materia de seguridad, en particular atajando el contrabando de armas y exigiendo que los autores de actividades ilegales rindan cuentas. Abogamos por que se establezca una plena cooperación para investigar el incidente de Banjska de septiembre de 2023. Es crucial impulsar la investigación y el enjuiciamiento de los hechos, para avanzar hacia la normalidad.

En tercer lugar, Eslovenia celebra que se haya confirmado el fallo del Tribunal Constitucional de Kosovo según el cual las tierras en litigio que rodean el monasterio de Visoki Dečani pertenecen a la Iglesia ortodoxa serbia. Es una de las 11 cuestiones que se abordaban en el Acuerdo de Ohrid de 2023. Además, en dicho Acuerdo se afirma que ni Kosovo ni Serbia pueden representarse mutuamente a nivel internacional, y que Serbia no se opondrá a la pertenencia de Kosovo a organizaciones internacionales.

Por último, la generación de confianza es más eficaz cuando empieza por los jóvenes, y valoramos el papel que ejerce la juventud de Kosovo para impulsar una futura convivencia pacífica entre las comunidades. A ese respecto, deseo encomiar el Foro para el Fomento de la Confianza, establecido por la UNMIK en la capital de mi país hace cinco años. Eslovenia aboga por que la UNMIK pase a asumir tareas que le permitan aportar un valor añadido en una coyuntura en evolución, en particular fomentando un diálogo amplio entre las comunidades. Somos partidarios de que la UNMIK siga reflexionando sobre su futuro papel en la sociedad de Kosovo.

Mantenemos estos debates dos veces al año, y en ellos los miembros del Consejo de Seguridad escuchan dos o más realidades distintas, al estilo Rashomon. Por

otro lado, aunque cada una de esas realidades pueda contener una parte de verdad, el Consejo no contribuye a acercarlas. Es como si estos debates no tuvieran por objeto buscar soluciones y crear confianza, sino exponer las discrepancias. Lo que consideramos que debería hacer el Consejo, y lo que nos gustaría escuchar en las intervenciones de las dos partes, es lo siguiente: que la única manera de avanzar es aceptar la realidad de cada parte y convivir la una junto a la otra; que ambas partes se esforzarán más para que Kosovo sea el hogar de las dos comunidades; que los dirigentes de una y otra parte darán prioridad a los intereses, el bienestar y la prosperidad de sus ciudadanos, en particular de los serbios del norte; que redoblarán esfuerzos para aplicar los acuerdos convenidos en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea; que evitarán emprender acciones que sorprendan a la otra parte, adoptar medidas unilaterales contra ella o referirse a ella con retórica despectiva; y, finalmente, que solo hay una solución que pueda beneficiar a todos. Las ganancias unilaterales y los juegos de suma cero no pueden durar. Cuanto antes lo comprendamos todos, mejor será la vida para los ciudadanos y las comunidades de Kosovo.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziakeh, por su exposición sobre la situación en la provincia y por las perspectivas que ha aportado. Agradecemos la participación del Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, en esta sesión. También hemos escuchado con atención a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

Más adelante volveremos a referirnos al incidente de esta mañana. Permítaseme decir, simplemente, que no es la Sra. Osmani quien ha establecido los procedimientos del Consejo de Seguridad, sino el propio Consejo. Permítaseme recordar una vez más a los miembros que la Sra. Osmani fue invitada hoy a título personal. A ese respecto, quiero hacer una pregunta: ¿qué personas se sientan en estos momentos detrás de la Sra. Osmani y a quiénes representan? Quisiera pedir a la secretaria y a la Presidencia del Consejo que respondan a esas preguntas después de mi declaración.

Esta es una sesión ordinaria del Consejo, dedicada a la actividad de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Se celebra en un contexto extraordinario. Hace exactamente 25 años, la OTAN inició su agresión contra Yugoslavia, cuyas consecuencias siguen teniendo un impacto directo en la precaria situación de los Balcanes. La injerencia ilegal de la OTAN en los asuntos de un Estado soberano

culminó en crueles bombardeos que se prolongaron durante 78 días y que causaron un sufrimiento inimaginable a la población, con miles de bajas y daños catastróficos. Los bombardeos se repitieron prácticamente todos los días durante ese período de 1999. El 21 de abril, afectaron a un campamento de refugiados en la aldea de Maja. El 22 de abril, destruyeron edificios gubernamentales e infraestructuras civiles. El 23 de abril, se atacó la sede de la Radiotelevisión de Serbia. El 7 de mayo, hubo un terrible atentado contra la Embajada china en Belgrado. Esperamos que los periodistas que cubren la presente sesión del Consejo recuerden esos trágicos sucesos, que podrían haberse evitado si los Estados Unidos y sus aliados no hubieran pisoteado el derecho internacional.

La agresión de la OTAN contra Yugoslavia fue una violación flagrante de los propósitos y principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, el Acta Final de Helsinki de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y las normas y los principios del derecho internacional humanitario. Socavó la autoridad del Consejo, que nunca aprobó esas acciones de la OTAN. Fue un punto de inflexión en la historia mundial y reactivó un espíritu de confrontación en las relaciones internacionales que no se manifestaba de ese modo desde el final de la Guerra Fría.

Eso es lo que propusimos abordar en el Consejo de marzo (véase S/PV.9587), no como un tema histórico largamente olvidado, como se ha dicho aquí, sino como una situación cuyas consecuencias aún no se han solventado y cuyas lecciones aún no han sido tenidas en cuenta. Sin embargo, los miembros occidentales del Consejo solicitaron en dos ocasiones una votación de procedimiento para impedir que se celebrase esa sesión. Está claro que actuaron así no solo por cobardía y por el deseo de esconder bajo la alfombra sus crímenes de esos años, sino también para ocultar sus verdaderas intenciones respecto de Belgrado y de los serbios que residen en el conjunto de la región de los Balcanes. La situación se ajusta lógicamente a la política de los Estados Unidos y de la Unión Europea encaminada a presionar a Serbia, uno de los pocos Estados europeos que se atreve a aplicar una política independiente y a defender sus intereses.

No podemos dejar de señalar, además, que la cínica hipocresía de nuestros colegas franceses y estadounidenses quedó claramente demostrada al no celebrarse una sesión del Consejo dedicada a la agresión de la OTAN contra Yugoslavia. Cuando se pronunciaron en contra de debatir las consecuencias de los crímenes de la OTAN 25 años después de que se cometieran, insistieron en que no era propio del Consejo hablar de fechas

históricas y que no había necesidad de perder el tiempo sacando a relucir el pasado. Pero apenas pasaron unas semanas antes de que instigaran directamente la realización de esfuerzos para lograr la aprobación de un proyecto de resolución de la Asamblea General sobre Srebrenica, relativo a un pasado aún más lejano. Cabe destacar que quien encabezaba la nueva cruzada era Alemania, el país que, en el siglo XX, perpetró el mayor genocidio de la historia de la humanidad y fue el que participó más activamente en el bombardeo y la destrucción de Yugoslavia. Merece la pena recordar que fue específicamente para el bombardeo de Sarajevo que la fuerza aérea alemana llevó a cabo sus primeras salidas de combate después de 1945, solo piensen en eso.

El estado de cosas en Kosovo y en el conjunto de la región es muy preocupante y sigue deteriorándose. Una muestra de lo grave que es la situación lo es la participación del Presidente de Serbia en la sesión de hoy.

Cada vez resulta más difícil para el Occidente colectivo ocultar la violencia flagrante y étnicamente motivada que mueve a las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina. Albin Kurti, el llamado “Primer Ministro”, busca abiertamente provocar el éxodo masivo de la población no albanesa. Aun cuando los patrocinadores occidentales de Kosovo se esfuerzan por ocultar la realidad, en los últimos seis meses, de las 200.000 personas de minorías nacionales que se marcharon, solo 84 refugiados regresaron, lo que demuestra lo inseguro que resulta el regreso para los serbios.

Pristina sabotea una y otra vez el diálogo con Belgrado y está dejando claro que piensa seguir haciéndolo hasta que Serbia reconozca la cuasi estadidad de Kosovo. Esa práctica poco sofisticada cuenta con el pleno apoyo de los Estados Unidos y la Unión Europea, que exigen a Belgrado que reconozca *de facto* a Kosovo, ignorando los acuerdos básicos de Bruselas de 2013 y 2015 e imponiendo los acuerdos verbales, no firmados, de febrero a mayo de 2023, a los que hipócritamente califican de jurídicamente vinculantes. Precisamente varios oradores mencionaron esa cuestión en esta misma sesión.

En lugar de mediar de buena fe, la Unión Europea se puso del lado de Kurti. Por tanto, es directamente responsable de las devastadoras consecuencias de su política. Washington y Bruselas intentan suplantar la resolución 1244 (1999) con planes a todas luces inviables que tienen un único objetivo, a saber, amputar a Serbia su provincia meridional. El Reino Unido está jugando su propio juego al proponer utilizar el Acuerdo de Belgrado de 1998 como modelo para resolver la cuestión de

Kosovo, sugiriendo que Belgrado podría asumir el papel que desempeñó Dublín respecto de los católicos norirlandeses. Se propone que los serbios no solo acepten la soberanía de Kosovo, sino que también actúen como garantes de la integración de sus compatriotas serbios de la provincia en el sistema de gobierno de Pristina.

Tampoco se avanza en la creación de la asociación de municipios de mayoría serbia. Los países occidentales, incumpliendo sus compromisos de Bruselas, han adaptado su proyecto de estatuto de la asociación de municipios a las exigencias de los albanokosovares. Se han castrado las competencias de los municipios y se ha añadido la exigencia de que se respete la Constitución, las leyes y la integridad territorial de Kosovo. Pero eso no es suficiente. Las autoridades kosovares fueron incluso más lejos, al afirmar que ellas mismas redactarán unos estatutos cuando lo consideren necesario. Eso significa que nunca lo harán.

En el norte de Kosovo, que está poblado por serbios, se ha desplegado una fuerza policial especial de etnia albanesa. Para satisfacer sus necesidades, los residentes locales están siendo despojados de parcelas de tierra y de otras propiedades. Esta situación anárquica fue encubierta por los falsos alcaldes albaneses que usurparon el poder después de las seudoelecciones celebradas en 2023. Los ciudadanos exigieron la destitución de los llamados “alcaldes”, pero Kurti transformó la situación en una farsa mediante burdas maquinaciones. No es de extrañar que los serbios se negaran a participar en esa farsa.

El censo, que comenzó en abril, también se llevó a cabo de manera turbia e incluía un formulario de encuesta separado para sondear los daños sufridos por los ciudadanos durante el conflicto. Sin embargo, el formulario solo apuntaba a la información previa a junio de 1999, es decir, anterior a la fecha de la retirada del ejército y la policía serbios de Kosovo. Las pérdidas humanas y materiales entre la población no albanesa que se produjeron en los años siguientes, como consecuencia del terror desatado por Pristina, no interesan a las autoridades locales y no figuran en las estadísticas generales. Se trata de una continuación de la política de desacreditar a los serbios y etiquetarlos sin fundamento como una nación genocida, que es lo que los países occidentales intentan conseguir, incluso en lo que respecta a los sucesos que tuvieron lugar en Srebrenica.

Desde junio de 2023, se ha suspendido la importación de mercancías, incluidos alimentos y medicinas procedentes de Serbia central a Kosovo. De manera sistemática se están desmantelando las estructuras

administradas por Belgrado. Desde principios de año, se ha puesto fin a siete administraciones serbias en enclaves situados al sur del río Ibar. La prohibición del uso del dinar serbio fue un acto de discriminación. A ello se sumaron redadas policiales en oficinas de correos, el cierre de bancos y el bloqueo de vehículos de reparto de efectivo. Albin Kurti y su régimen han privado sistemáticamente a decenas de miles de personas de sus medios de subsistencia y llevan a cabo una auténtica campaña de depuración étnica.

Continúan los ataques a las instalaciones de la Iglesia Ortodoxa Serbia y la albanización del patrimonio espiritual serbio. En noviembre de 2023, en Podujevo, un autoproclamado “sacerdote” albanés irrumpió en la iglesia de San Miguel Arcángel, donde celebró un oficio religioso en albanés y anunció la creación de una iglesia nacional albanesa en la provincia. Ese incidente es sumamente ilustrativo. Los lugares de culto ortodoxos son declarados católicos, los serbios piadosos son tachados de ocupantes y la historia de la provincia se falsifica de una manera descarada.

Incumpliendo la resolución 1244 (1999), los miembros de la OTAN están inundando de armas a Kosovo y ayudándole a crear su propio “ejército”. Los propios albanokosovares son cada vez más agresivos, anuncian preparativos militares a gran escala y trabajan en la creación de un “concepto de defensa integral”. El presupuesto militar de Kosovo aumenta de manera constante.

En vista de todo eso, nos sorprende que en el último informe del Secretario General (S/2024/282) se vuelvan a omitir esas escandalosas realidades, así como las consecuencias humanitarias del bloqueo comercial a la provincia y de la prohibición del dinar serbio. A este respecto, exigimos que el Jefe de la Secretaría de las Naciones Unidas y sus subordinados no oculten hechos inconvenientes ni encubran a las autoridades de Pristina.

Pristina sigue emitiendo proclamas panalbanesas con el ánimo de que se perciba la independencia de Kosovo como un “proyecto temporal en el camino hacia la unificación con Albania”. El deseo de Albin Kurti de redibujar las fronteras está socavando la estabilidad regional y está llevando a un intervención en los asuntos internos de los Estados vecinos. Representantes de su partido se unieron a la coalición opositora albanesa en las próximas elecciones parlamentarias de Macedonia del Norte, como señaló hoy aquí el Presidente Vučić. Ese es un ejemplo elocuente de cómo las autoridades de Kosovo fomentan las tendencias centrífugas en los Balcanes.

Sin embargo, en lugar de una condena justificada, los kosovares están recibiendo concesiones de Occidente en forma de viajes sin visado en el espacio Schengen y del avance de su solicitud de ingreso en el Consejo de Europa. La votación del 16 de abril en la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa fue otro duro golpe al derecho internacional. En contra del Estatuto del Consejo de Europa, un candidato no estatal está a punto de ser admitido en ese órgano. Los justificados llamamientos de Serbia a esperar una decisión del Consejo de Seguridad sobre el estatuto de Kosovo han sido desoídos. La lista de requisitos de preadhesión para Pristina resulta ridícula. El Consejo de Europa aún tiene la oportunidad de evitar un resultado vergonzoso durante la reunión de su Comité de Ministros en mayo. Le instamos a que no desaproveche esa oportunidad.

Hacemos notar, en particular, la indignante situación mencionada en el informe del Secretario General en relación con la vandalización de las oficinas de la UNMIK en Zveçan, Zubin Potok y Leposavić. Tras los incidentes de mayo de 2023, las oficinas de la Misión volvieron a ser asaltadas y saqueadas, y el llamado personal de la alcaldía albanokosovar se instaló en una de ellas. Estamos hablando de una violación por parte de Pristina de la inviolabilidad de los locales de las Naciones Unidas. Albin Kurti ha mostrado un desprecio flagrante por las normas jurídicas internacionales reconocidas universalmente, incluida la Convención de 1946 sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas, revelando así su incapacidad para comportarse de forma civilizada. Y esta no es la primera vez que ocurre. Todavía no se han exigido responsabilidades a los albanokosovares implicados en la detención y brutal agresión de Mikhail Krasnoshchekov, funcionario de la UNMIK, el 28 de mayo de 2019. Otro miembro ruso de la UNMIK, Andrey Antonov, fue declarado persona non grata el 31 de diciembre de 2021 en virtud de una decisión ilegal de las autoridades de Kosovo. La Sra. Osmani-Sadriu no ha mencionado este extremo en su declaración de hoy.

No se debe cuestionar el papel central de las Naciones Unidas en la solución de Kosovo. Por ello, las actividades de la UNMIK siguen siendo necesarias, y su personal y financiación actuales deben mantenerse. Debe alcanzarse una solución para Kosovo conforme a la resolución 1244 (1999), aceptable para Belgrado y refrenada en última instancia por el Consejo de Seguridad.

Si no se pone fin a las acciones de los albanokosovares y de sus patrocinadores occidentales, si no los obligamos a respetar el derecho internacional y a buscar una

avenencia con Belgrado, los conflictos que llevan prolongándose durante decenios en los Balcanes podrían convertirse en una conflagración en toda regla. Los países occidentales y sus representantes están creando ante nuestra mirada todas las condiciones necesarias para que se produzca una “tormenta perfecta”, tanto en el contexto serbio-kosovar como en el bosnio. Hacemos un llamamiento a todos los Miembros de las Naciones Unidas para que adopten una postura responsable y de principios y no alienten una conducta tan imprudente.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Mozambique desea encomiar a la Presidencia de Malta por haber convocado este debate.

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su exhaustiva y perspicaz exposición informativa. Agradecemos la presencia del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić. También damos la bienvenida a la Sra. Osmani-Sadriu a esta sesión.

La estabilidad de Kosovo tiene profundas implicaciones para las condiciones de seguridad en la región y fuera de ella. A Mozambique le preocupa profundamente la escalada de tensiones entre Serbia y Kosovo durante el período que abarca el informe, y suscita especial preocupación la frágil situación de seguridad en el norte de Kosovo. La situación sigue siendo precaria y se teme que las tensiones se intensifiquen hasta llegar a un conflicto armado más amplio. Es crucial que la comunidad internacional haga un gran esfuerzo para distender el conflicto y promover la estabilidad regional.

De los recientes incidentes que se han saldado con bajas se desprende la urgente necesidad de que haya un clima de confianza, diálogo entre las partes, estricta observancia del estado de derecho y rendición de cuentas por toda violación. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas nacionales, regionales e internacionales para que actúen con prudencia y previsión en sus decisiones a fin de salvaguardar los avances hacia la paz y la reconciliación en Kosovo que tanto ha costado conseguir.

Las restricciones a la libertad de circulación, las actividades económicas y los impedimentos al desarrollo socioeconómico en Kosovo son preocupantes, ya que obstaculizan los derechos y el bienestar de las comunidades locales. Esas limitaciones deben abordarse con prontitud.

A la luz de los recientes acontecimientos, instamos a los dirigentes tanto de Serbia como de Kosovo a que

promuevan activamente la reconciliación entre sus respectivas comunidades y se abstengan de emprender toda acción que pueda incitar a la violencia o exacerbar las tensiones. Los actos de represalia entre comunidades solo ahondan las divisiones existentes y socavan las perspectivas de paz a largo plazo. Es preciso rechazar la retórica incendiaria, el discurso del odio, las acusaciones infundadas, la información errónea y la violencia en cualquiera de sus formas, ya que socavan los esfuerzos por establecer un clima de paz y confianza mutua entre las partes.

Para alcanzar una paz duradera se requiere de la voluntad, la inclusión y la tolerancia de todos los sectores de la sociedad, sobre la base de los principios del respeto mutuo, la justicia y el diálogo constructivo. La reconciliación es un esfuerzo colectivo que requiere aportaciones iguales de todas las partes interesadas nacionales, incluidos los líderes políticos, las comunidades étnicas, los jóvenes, las mujeres y los agentes de la sociedad civil, con el apoyo de las organizaciones internacionales.

Aunque somos conscientes de los contratiempos, Mozambique acoge con gran satisfacción el reciente avance diplomático logrado con el acuerdo sobre el camino hacia la normalización entre Kosovo y Serbia. Encomiamos los incansables esfuerzos desplegados por la Unión Europea y otras partes interesadas para facilitar ese progreso.

Como firme defensor de la Misión de la UNMIK, Mozambique concede prioridad al fomento de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en toda la región. Respaldamos plenamente la cooperación actual de la UNMIK con la comunidad regional, la obligación que ha asumido de respetar la resolución 1244 (1999) y su colaboración con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para garantizar la seguridad en Europa.

Acogemos con satisfacción la reciente promulgación de la ley sobre violencia doméstica y de género en Kosovo y encomiamos los esfuerzos desplegados por la UNMIK para fomentar la estabilidad, restablecer la confianza y mejorar el diálogo entre comunidades e instituciones. También apoyamos los esfuerzos de los agentes regionales, la Unión Europea y la OSCE en la mediación de conflictos y el fortalecimiento de las instituciones de Kosovo.

Para concluir, Mozambique se compromete a apoyar todos los esfuerzos encaminados a lograr la paz, la estabilidad y la reconciliación en Kosovo y está dispuesto a contribuir al esfuerzo colectivo en pro de un futuro mejor para todos.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Quisiera dar una calurosa bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente Vučić y a la Presidenta Osmani-Sadriu.

Como país que ha participado activamente en los esfuerzos para garantizar la paz y la seguridad en los Balcanes, el Japón encomia al personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su dedicación y agradece a la Representante Especial del Secretario General Ziadeh su liderazgo y su colaboración activa con los asociados locales e internacionales para promover la confianza mutua entre las partes.

Reconocemos la evolución positiva de Kosovo, basada en el estado de derecho, registrada desde su independencia y la relativa estabilidad lograda en la región. Sin embargo, como se señaló en la sesión del Consejo de Seguridad de febrero (véase S/PV.9545), el Japón se ha mostrado preocupado por la situación sobre el terreno, donde se han producido recientemente varios incidentes negativos. El atentado de Banjska del pasado septiembre debe investigarse a fondo, y los autores deben rendir cuentas sobre la base de la investigación imparcial.

También subrayamos la importancia de una comunicación plena y transparente y de un diálogo continuo entre las partes en relación con las políticas que ejercen un efecto significativo en la estabilidad de la región y en la vida cotidiana de las personas, como las medidas relacionadas con la moneda.

No obstante, pese a los continuos problemas entre las dos partes, lo importante es que ambas miren hacia el futuro, vuelvan a expresar su adhesión a los acuerdos existentes y sigan aplicándolos de buena fe. Fomentar la desconfianza no es un enfoque constructivo. Debe evitarse toda acción unilateral que pueda conducir a una mayor escalada.

Por consiguiente, el Japón insta encarecidamente a ambas partes a seguir participando en el diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, que es esencial para la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Incidimos en que la adhesión de los Balcanes Occidentales a la Unión Europea contribuirá al logro de la estabilidad y la prosperidad en la región. En ese contexto, en 2018, el Japón lanzó la Iniciativa de Cooperación de los Balcanes Occidentales para apoyar las reformas económicas y sociales en los Balcanes Occidentales, con miras a lograr la adhesión de los países

interesados a la Unión Europea y promover la cooperación regional.

Desde su creación en 1999, la UNMIK ha desempeñado un papel fundamental en el apoyo a Kosovo. También reconocemos que la situación en Kosovo es muy diferente a la que imperaba hace 25 años. Por lo tanto, se debería revisar el papel de la UNMIK en consecuencia.

Para concluir, el Japón está dispuesto a colaborar con todas las partes interesadas para lograr la paz, la estabilidad y la reconciliación en la región.

Sr. Eckersley (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. Damos la bienvenida al Salón al Presidente Vučić y a la Presidenta Osmani-Sadriu.

Ante todo, permítaseme decir que el Reino Unido se congratula de los compromisos claros en favor de la paz y el diálogo, que Serbia y Kosovo han formulado hoy. A pesar de las diferencias, consideramos que es el único enfoque que puede aportar estabilidad y prosperidad a la región.

El Reino Unido apoya la soberanía e independencia de Kosovo desde hace mucho tiempo. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno por reforzar el estado de derecho y celebramos la ejecución de la sentencia del Tribunal Constitucional de 2016 sobre la propiedad del monasterio de Dečani. Ese compromiso en favor de las reformas acercó a Kosovo un paso más para cumplir su aspiración de ingresar en el Consejo de Europa. Ello reportará beneficios tangibles a todos los ciudadanos de Kosovo. El Reino Unido espera colaborar con Kosovo en los próximos pasos con miras a una decisión positiva del Comité de Ministros.

Sin embargo, la ausencia de un acuerdo de normalización integral y concluyente entre Kosovo y Serbia sigue teniendo consecuencias negativas para la región. Aunque encomiamos los avances conseguidos en diciembre en relación con la hoja de ruta del sector energético y las matrículas, siguen sin resolverse cuestiones fundamentales. Alentamos a ambas partes a que se impliquen con ánimo constructivo en un diálogo facilitado por la Unión Europea y cumplan con sus obligaciones respectivas, que incluye la creación de una Asociación de Municipios de Mayoría Serbia. Esto debe ir acompañado del compromiso de crear un entorno propicio para seguir incentivando el diálogo.

En nuestra opinión, hay tres factores que revisten especial importancia.

En primer lugar, Kosovo debe ejercer sus poderes soberanos de una manera que refleje su población multiétnica y tenga debidamente en cuenta las comunidades no mayoritarias de Kosovo. Instamos a las partes a colaborar con el Representante Especial de la Unión Europea para encontrar soluciones técnicas a los desafíos relativos a la aplicación del nuevo reglamento sobre divisas.

En segundo lugar, Srpska Lista y los demás actores políticos serbokosovares no deben impedir que los serbokosovares ejerzan sus derechos democráticos y hagan oír su voz. Consideramos que el boicot de ayer a las votaciones sobre la destitución de alcaldes en los cuatro municipios del norte no ha hecho sino alejarnos aún más del restablecimiento de la democracia representativa que la población local merece.

Por último, se debe impartir justicia a las víctimas de todos y cada uno de los actos de violencia, y Serbia debe velar por que los autores de los espeluznantes sucesos de Banjska del pasado septiembre y de los atentados contra el personal de la Fuerza de la OTAN en Kosovo el pasado mes de mayo rindan cuentas de sus actos. En este contexto, como partidario desde hace mucho tiempo de la acción internacional y de la rendición de cuentas para las víctimas de la violencia sexual relacionada con los conflictos, en nombre del Reino Unido, permítaseme encomiar, la inmensa valentía de todos aquellos que narran sus propias experiencias personales.

Para terminar, quisiera expresar la gratitud del Reino Unido a la Representante Especial y a todo el personal de la Misión, que ha contribuido a la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante los últimos 25 años. Como las condiciones sobre el terreno son irreconocibles frente a la situación imperante en 1999, a nuestro juicio, es un buen momento para que el Consejo revise el papel y las responsabilidades de la UNMIK. Ello garantizará que pueda seguir apoyando con eficacia la seguridad, la estabilidad y los derechos humanos en Kosovo, de una manera que refleje el mundo en que nos encontramos 2024.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Malta.

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Caroline Ziadeh, por su exposición informativa y doy la bienvenida al Presidente de Serbia y a la Presidenta de Kosovo a la sesión de hoy. Malta acoge las medidas positivas adoptadas por Serbia y Kosovo durante los últimos meses, como la solución de las cuestiones relativas a las matrículas de los vehículos

y a la propiedad del monasterio de Visoki Dečani. Sin embargo, nos sigue preocupando que las tensiones se mantienen elevadas, y lamentamos las diversas acciones hostiles que han tenido lugar durante los seis meses objeto de examen.

Tras los atentados terroristas contra la Policía de Kosovo en septiembre de 2023, la situación ha sido preocupante, y hay un mayor riesgo de escalada. Pedimos con urgencia que ambas partes adopten medidas concretas para garantizar la distensión y salvaguardar la seguridad de todos los residentes.

Reiteramos los llamamientos para que los autores de los atentados de septiembre comparezcan ante la justicia y rindan cuentas de sus actos. En este momento, es crucial que ambas partes hagan todo lo posible por mostrar moderación en su discurso a y sus acciones y eviten la violencia a toda costa. El diálogo sigue siendo la única herramienta de que disponen las partes con la esperanza de lograr una paz duradera y el progreso económico y social.

Tomamos nota del referéndum local celebrado ayer sobre la destitución de alcaldes en los municipios del norte de Kosovo, que constituye un elemento crucial del proceso democrático. Sin embargo, lamentamos las condiciones que han llevado de nuevo a otro boicot. La participación plena e incondicional de todos los actores en el proceso electoral sigue siendo vital para el buen funcionamiento de una democracia.

Malta pide a las partes que respeten sus obligaciones derivadas del acuerdo sobre el camino hacia la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Seguimos preocupados por la falta de avances en ese sentido, en particular respecto de la formación de la Asociación de Municipios de Mayoría Serbia, que será especialmente decisiva en el proceso de normalización, y esperamos que la labor en ese ámbito avance con celeridad en los próximos meses. El acuerdo también incluye el compromiso de ambas partes de no oponerse a la adhesión de la otra a organizaciones internacionales, lo que supondrá un paso importante hacia una mayor cooperación e integración regionales.

Malta sigue insistiendo en la importancia del diálogo facilitado por la Unión Europea, como la mejor plataforma para facilitar el diálogo entre ambas partes y un foro ideal para examinar y negociar cuestiones que afectan al conjunto de la población del territorio. Un ejemplo de ello es la decisión de prohibir las transacciones en efectivo en dinares serbios. Aunque sus objetivos parecían bien intencionados, esa decisión tendrá

repercusiones negativas en las minorías serbias, por lo que es conveniente llevar a cabo un debate transparente con todas las partes interesadas antes de su aplicación.

Malta sigue apoyando plenamente las ambiciones de Kosovo y Serbia de adhesión a la Unión Europea e insta a ambos países a que sigan el camino de las reformas que conduzcan a su integración en la Unión Europea con la plena participación de las diversas partes interesadas de la sociedad civil, incluidas las comunidades vulnerables y marginadas. La participación plena, igualitaria, significativa y segura de las mujeres en la esfera política y en el proceso de toma de decisiones también debe ser el eje central de estos esfuerzos.

Malta también reconoce la importancia del papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo en el fomento de la seguridad y la estabilidad, sobre todo teniendo en cuenta la reciente escalada de tensiones. Elogiamos su labor en torno a la preservación y la promoción de los derechos humanos, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y la juventud de Kosovo.

Para concluir, Malta alienta a ambas partes a que dirijan todos sus esfuerzos a evitar retrocesos en los avances logrados y a que persistan en encontrar una solución pacífica duradera y mutuamente beneficiosa e intensifiquen la labor en ese ámbito.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Pido disculpas por volver a tomar la palabra, pero tengo que responder a las observaciones del representante de la Federación de Rusia.

Es importante aclarar este aspecto. La operación Allied Force de la OTAN de 1999 fue legítima y necesaria para expulsar a las fuerzas del régimen de Milošević de Kosovo y poner fin a la depuración étnica en Kosovo. La operación Allied Force fue una opción de último recurso para hacer frente a la amenaza y evitar la depuración étnica, en particular tras el fracaso de los esfuerzos diplomáticos en medio de la preocupación por la estabilidad regional y el aumento de los desplazamientos.

En respuesta a las observaciones del representante de la Federación de Rusia acerca de la supuesta sesión sobre las operaciones de la OTAN hace 25 años, los miembros del Consejo han emitido su veredicto sobre

ese intento de seguir politizando el Consejo oponiéndose a la celebración de dicha sesión. El representante de la Federación de Rusia está enfadado, simplemente, porque el Consejo desenmascaró su intento de secuestrar el órgano, con el fin de propagar una versión deformada de la historia. Aconsejo a mi colega ruso que lo acepte y pase página.

La Presidenta (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra tanto al Presidente Vučić como a la Sra. Osmani-Sadriu durante tres minutos cada uno, según lo acordado, puesto que ya hemos sobrepasado el tiempo.

Tiene la palabra el Presidente Vučić.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): Eso no se acordó, pero no importa.

La Presidenta (*habla en inglés*): Sí se acordó.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): No, no se acordó.

La Presidenta (*habla en inglés*): Mi adjunta acaba de decirme que lo había acordado con usted. Y no aceptaré que la haga pasar por mentirosa. Señor Presidente, tiene tres minutos.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): Siento mucho que esté tan nerviosa. Solo quería añadir un par de cosas.

En primer lugar, en respuesta al representante de los Estados Unidos, la acción contra Serbia no fue legítima. Fue totalmente ilegítima. Fue una agresión contra un Estado soberano e independiente, cometida sin consentimiento y sin decisión alguna del Consejo de Seguridad. No obstante, lo más importante es que hoy he oído al menos a ocho miembros del Consejo de Seguridad expresar su preocupación por el caso de Banjska. Sin embargo, a excepción de dos de ellos, nadie expresó su preocupación por los siete serbios heridos. Nadie se interesó por la suerte del joven Stojanović ni por la de Dragiša Galjak, al que dispararon dos veces. No obstante, ninguno de los miembros del Consejo ha oído nunca hablar de eso. En su lugar, oímos historias y cuentos de hadas sobre la interrupción de la circulación de algunos autobuses y la retención de documentos durante dos horas, un procedimiento habitual que puede ocurrir todos los días en cualquier país de Europa, por no mencionar en cualquier país del mundo.

En cuanto a otras cuestiones, algunos miembros del Consejo dijeron que sí, que a Kosovo se le debe poder facilitar acceso a todas las organizaciones internacionales. Sin embargo, se olvidaron de señalar que antes de que eso pueda suceder— y sin incluir a las Naciones Unidas y sus organismos— se suponía que debía suceder algo

más, y era la formación de una asociación de municipios serbios, como se acordó con el Canciller Scholz de Alemania, el Presidente Macron de Francia, la Primera Ministra Meloni de Italia y todos los demás representantes de la Unión Europea con los que examinamos el asunto.

En cuanto a todos los demás asuntos que hemos oído aquí sobre la gran democracia y todos los problemas que tiene ante sí Serbia, no voy a hacer comentarios sobre las 500.000 personas que han abandonado Serbia en los últimos 15 años, porque solo en los últimos dos años 365.000 personas han abandonado Kosovo, 65.000 de ellas únicamente desde el 1 de enero de este año. Y Serbia central es seis veces más grande que nuestra provincia autónoma de Kosovo. Sin embargo, son cosas que oímos todos los días.

Volviendo al proceso electoral, quería explicar la cuestión al representante del Reino Unido presente en el Salón, porque estimo que los miembros del Consejo finjen no saber lo que ocurrió y la decisión que adoptaron los serbios. Quiero recordar a algunos miembros que fui invitado por el Presidente Macron y el Canciller Scholz a Chisinau para examinar la cuestión de las elecciones tras ese formidable y excepcional proceso electoral democrático, que registró una participación del 3,4 % en el norte de Kosovo. Lo que me dijeron fue que esas personas dimitirían, porque ninguno de nosotros en Europa aceptaría nunca ese tipo de elecciones, y que debía decir a los miembros de la comunidad serbia que participaran en las próximas elecciones y que ellos harían su trabajo con Pristina. Luego, 20 días después, nos dijeron que lanzáramos esa petición. La pusimos en marcha, y esas personas reunieron más del 20 % de los votos y firmas totales de todo el norte de Kosovo, y ni siquiera eso fue suficiente. Luego Pristina empezó a hacer trucos aún peores para socavar la democracia, añadiendo a la lista de votantes nuevos participantes y nuevas personas que no existen en el norte de Kosovo. Aparte de eso, el 12,47 % eran albaneses que nunca han vivido en esa parte de Kosovo, y así es como funciona la democracia.

Quiero mostrar al Consejo solamente una foto, porque algunos miembros elogiaron el nivel de democracia. Se trata de imágenes de cámaras y mesas abiertas donde nadie puede votar libremente: lo muestro solo para que los miembros del Consejo sepan que es así como funciona realmente esa gran democracia, según Freedom House y todos los demás. Se trata de una mesa de votación en Leposavić, en el norte de Kosovo.

Solo quiero decir al Consejo que, una vez más, Serbia hará la parte que le corresponde, incluso en el caso

Banjska. Sin embargo, nunca oiremos nada de la expulsión de los serbios de todo el territorio de Kosovo, y mucho me temo que la próxima vez se oirán palabras más sinceras de la Sra. Osmani, porque hoy ha dicho que los serbios representan entre el 3 % y el 4 % de la población de Kosovo. Y eso es un gran reconocimiento a su estupenda política, porque incluso hace dos años, los serbios representaban más del 7,5 % de la población de Kosovo. Eso demuestra hasta qué punto persiguen la limpieza étnica todos los que afirman que la democracia es su único objetivo.

En conclusión, quiero sobre todo dar las gracias a todos los países que respetan la resolución 1244 (1999) y la independencia, soberanía e integridad territorial de Serbia. Siempre acataremos las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Carta de las Naciones Unidas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Se han utilizado seis minutos, así que quizá pueda intentar ceñirse a los últimos cuatro minutos, Señora Osmani-Sadriu.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Trataré de ceñirme a tres minutos, como sugirió inicialmente, Señora Presidenta.

Obviamente, lo que acaba de afirmar el Presidente Vučić es totalmente falso. Quisiera invitar a todos y cada uno de los miembros del Consejo a visitar realmente la República de Kosovo para que puedan ver por sí mismos

los progresos que hemos logrado y la democracia que está prosperando, y entonces podrán comprender y decidir si quieren creer a sus propios ojos o sus mentiras.

No hablé —como me acusaron los representantes de Serbia y Rusia— del pasado. Hablé del Kosovo de hoy. Sin embargo, el Kosovo de hoy también ha sido forjado por las aflicciones del pasado, por una sencilla razón: la falta de justicia. Todas y todos sabemos y hemos aprendido de la historia que la paz exige hacer frente al pasado. En ese sentido, en lugar de proferir propaganda, Vučić debía habernos dicho hoy si se arrepiente de pertenecer a un régimen que causó la muerte de más de 150.000 civiles; si se arrepiente de algo de su carrera en los años 1990; si se arrepiente de haber hecho llamamientos al genocidio en Srebrenica desde la tribuna de su Parlamento; si se arrepiente de haber apoyado a Šešelj cuando dijo “no debemos dejar ningún albanés vivo”; si se arrepiente de haber expulsado a todos los periodistas del país durante aquellas guerras; si se arrepiente de haber glorificado a Milošević hace apenas un año, calificándolo de “gran hombre con grandes intenciones”, y si se arrepiente de haber pertenecido a ese régimen y de haberlo servido con tanta lealtad. Sus víctimas están sentadas aquí mismo. El Sr. Vučić debe tomarse un momento y pedirles disculpas, para demostrar a todo el mundo si le queda siquiera un atisbo de humanidad.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.